

73  
11/10  
1976

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

**BIBLIOTECA  
DE LA  
UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA**

DESARROLLO DE LOS CONCEPTOS DE PARENTESCO EN  
NIÑOS GUATEMALTECOS DE HABLA HISPANA

ANA MARIA REVILLA DE URRUTIA

Trabajo de Investigación presentado para optar  
el Grado Académico de Licenciado en Ciencias Sociales

Guatemala

1,976

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias Sociales

DESARROLLO DE LOS CONCEPTOS DE PARENTESCO EN  
NIÑOS GUATEMALTECOS DE HABLA HISPANA

ANA MARIA REVILLA DE URRUTIA

Guatemala

1,976

Tribunal:

(f)

---

Doctor Kjell Enge

(f)

---

Doctor Juan José Hurtado

(f)

---

Doctor Alfredo Méndez Domínguez

Fecha de aprobación: 14 de octubre de 1976

"El pensamiento del niño siendo menos especializado que el del adulto, ofrece, en efecto, siempre a éste, no solamente la imagen de su propia síntesis, sino también de todas aquellas susceptibles a realizarse en otros lugares y bajo otras condiciones". Claude Lévi-Strauss (1967; p.110)

## INDICE

	Páginas
I. INTRODUCCION	1
II. FUNDAMENTACION TEORICA Y METODOLOGIA	4
A. Marco Teórico	4
B. Métodos y técnicas	14
1. Composición y selección de la muestra	14
2. Recolección de los datos	14
3. El instrumento	15
4. Tabulación y análisis de datos	16
III. RESULTADOS	17
A. Conocimiento de la terminología del sistema de parentesco	17
B. Concepción y definición de los términos primitivos	25
1. Definiciones con foco de atención en el componente demográfico	26
2. Definiciones con foco de atención en el concepto	30
3. Evolución de las definiciones de acuerdo a la edad	37
C. Concepción y definición de los términos derivados	39
1. Conocimiento y formas de las definiciones	39
2. Grados de determinación	44
3. Niveles de abstracción	46
4. Estructura de las definiciones formales	50
5. Evolución de las definiciones de acuerdo a la edad	68

	Páginas
D. Reglas de operaciones	73
1. Complementariedad	73
2. Reciprocidad	76
3. Referente	77
4. Transitividad	82
5. Intransitividad	84
6. Simetría y Antisimetría	85
IV. DISCUSION Y CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFIA	104
APENDICES	107

## LISTA DE TABLAS

Tabla		Página
3.1	Conocimiento de la terminología de parentesco	20
3.2	Distribución porcentual del conocimiento de los términos de parentesco a los 6 años de edad	24
3.3	Ejemplos de definiciones de un término primitivo	29
3.4	Definiciones de términos primitivos	33
3.5	Definiciones no relacionales	35
3.6	Definiciones relacionales	36
3.7	Evolución de las definiciones de términos primitivos	38
3.8	Distribución porcentual de las definiciones de términos de_ rivados	40
3.9	Definición de términos derivados a los 8 años	45
3.10	Grados de determinación de las definiciones de términos derivados	47
3.11	Nivel de abstracción de las definiciones de términos deri_ vados	49
3.12	Uso del referente según dirección de los términos deriva- dos	59
3.13	Uso de referente en los términos de la generación descen- dente a ego	61
3.14	Tipos de definición de términos derivados	63
3.15	Tipos de definición de términos derivados por número de ejes	64
3.16	Tipos de definición por direccionalidad de los términos de_ rivados	64
3.17	Síntesis de los términos derivados	66

Tabla		Página
3.18	Síntesis de los términos derivados según número de ejes	67
3.19	Síntesis de los términos derivados según la direccionalidad	67
3.20	Respuestas sobre complementariedad de los términos	75
3.21	Reciprocidad	78
3.22	Referente Móvil	80
3.23	Referente desplazado	81
3.24	Transitividad	83
3.25	Intransitividad	85
3.26	Simetría	87
3.27	Antisimetría	89

## LISTA DE GRAFICAS

Gráfica		Página
2.1	Estructura formal	5
2.2	Estructura de significados	6
3.1	Conocimiento de la terminología del sistema de parentesco	18
3.1a	Definiciones de términos primitivos	27
3.2	Definiciones de términos derivados	43
3.3	La segunda valencia del PP implícita y la valencia del referente explícita son recíprocas	54
3.4	La segunda valencia del PP y la segunda valencia del R, ambas implícitas, son recíprocas	55
3.5	La segunda valencia del PP y el referente indefinido, son recíprocos	56
3.6	Ausencia de referente	56
3.7	Definiciones concretas de términos derivados en las que ego no reconoce su posición	69
3.8	Definiciones concretas de términos derivados en las que ego reconoce su posición	69
3.9	Definiciones semi-abstractas de términos derivados	70
3.10	Definiciones abstractas de términos derivados con referente explícito	70
3.11	Definiciones abstractas de términos derivados con referente tácito	71
3.12	Complementariedad por sexo y generación	74
3.13	Relación de reciprocidad	77
3.14	Relaciones transitivas	82

Gráfica	Página
3.15 Relaciones intransitivas	84
3.16 Vinculación simétrica	86
3.17 Vinculación antisimétrica	86

## I. INTRODUCCION

Los estudios sobre sistemas de parentesco han venido a ocupar una posición central en la investigación antropológica. Este interés obedece a que, desde un principio de la historia de la disciplina, los investigadores se percataron de la penetración o alcance del sistema en los grupos primitivos, y las implicaciones que su estudio tiene para el mejor entendimiento, no sólo de la sociedad sino de la mente humana.

Mientras que para algunos autores, es el comportamiento el objeto de análisis y la terminología sólo es una clave para realizarlo, ya desde principios de siglo A. R. Kroeber (1909) pone atención a características interesantes en el "sistema" de denominaciones, tales como el hecho de que clasifica y relaciona parientes, tanto en las sociedades primitivas como en las modernas. Por ejemplo, en los Estados Unidos de Norteamérica el término brother (hermano) incluye tanto al hermano mayor como al menor y al hermano de una mujer como al de un hombre; por lo tanto clasifica cuatro relaciones potencialmente diferenciables.

Estudios más recientes están enfocados en el análisis semántico de la terminología y emplean modelos formales de gran interés por sus contribuciones metodológicas y substantivas (véase Lounsbury 1956, Goodenough 1956). El procedimiento se conoce como análisis componencial y se aplica a un conjunto de términos que forman un campo relevante de la cultura. En él se procede por distinciones (componentes) semánticas que adjudican a los términos del conjunto contrastes semánticos, de tal manera que cada ítem se diferencia de los otros por lo menos en un componente (véase Burling 1964). De esta manera el análisis formal proporciona los principios de clasificación elementales para el estudio de un conjunto de términos. Así, la aplicación de un análisis formal a estudios de parentesco permite mayor rigor metodológico y enriquecimiento teórico.

Aún cuando este estudio se centra en los aspectos semánticos del "sistema ladino guatemalteco de parentesco",<sup>/1/</sup> no es el resultado de un análisis componencial convencional, sino que se basa en un análisis evolutivo, y es precisamente en este enfoque donde radica su interés y originalidad. Es decir, mientras que en un estudio convencional de un sistema de parentesco, el interés principal es el conocimiento de los principios clasificatorios, en este estudio cuya perspectiva es esencialmente dinámica el tema fundamental es la comprensión de cómo estos principios clasificatorios se adquieren. Además, el análisis evolutivo muestra la forma en que el niño va combinando estos principios; en otras palabras, hace posible conocer como se forman y conciben los sistemas sociales, a partir de estructuras simples e incipientes, hasta llegar a las representaciones características de los miembros adultos de la sociedad.

De esta manera el interés primordial de este estudio es tratar de elucidar los derroteros que el niño sigue y por medio de los cuales los sistemas sociales se vuelven parte de su estructura cognitiva.

La importancia de este estudio radica, pues, en mostrar cómo el niño concibe los conceptos de parentesco; los principios clasificatorios por medio de los cuales se ordenan los parientes y se determinan posiciones abstractas, y las reglas que rigen el sistema. Pero, además, el estudio intenta mostrar la forma cómo evoluciona el pensamiento del niño a través de la edad y del aprendizaje progresivo de esta "configuración social", hasta llegar a una comprensión y un manejo adecuado de la misma. De esta manera, se plantea dentro de este estudio la pregunta fundamental: de qué manera el hombre, un animal social, llega a entender y a manejar ese ambiente social, ba

---

/1/ Las diferentes culturas guatemaltecas que coexisten con la ladina tiene diferentes sistemas de parentesco. Sin embargo, con el propósito de simplificación, se denominará sistema guatemalteco de parentesco al sistema ladino guatemalteco de parentesco.

sado en gran parte en un complejo sistema de abstracciones, ordenamientos y relaciones.

En resumen, el estudio de la representación mental de un sistema social, en diferentes momentos del desarrollo del niño, obedece a su posible relevancia teórica. Además, es fácil comprender el interés que este estudio podrá tener para propósitos prácticos, tales como los educativos.

Este estudio se llevó a cabo con la colaboración de estudiantes y catedráticos de la Facultad de Ciencia Social de la Universidad del Valle de Guatemala. Su ayuda en la recolección de datos fue un aporte muy valioso y que deseo agradecer.

Así mismo deseo agradecer, de una manera especial, a la licenciada Brenda Picciotto de Rosenbaum por su crítica constructiva, por las ideas que aportó al estudio y por sus sugerencias al texto, y al doctor Alfredo Méndez Domínguez por su valiosa colaboración que se refleja en la mayor parte de este estudio y sin la cual este trabajo no hubiera podido realizarse.

## II. FUNDAMENTACION TEORICA Y METODOLOGIA

### A. Marco teórico

Este estudio usa fundamentalmente como soporte teórico las ideas desarrolladas por Méndez Domínguez, tanto en sus escritos (1974, 1975a, 1975b), como en sus presentaciones en clase. Dicho autor ha hecho énfasis en la necesidad de distinguir en el análisis social, la configuración social de la unidad social y esto última del componente demográfico.

La configuración social es el conjunto de reglas cognitivas, socioestructurales y operacionales que definen una manera de organización de individuos o grupos de individuos. En el caso de la familia, la configuración es la "familia". La unidad social es la manera cómo un grupo particular de individuos realizan e interpretan las reglas configuracionales. Es decir, es un conjunto de eventos dentro de una modalidad de ordenamiento y conducta. Una o más familias particulares son unidades sociales. El componente demográfico comprende a los individuos abstractos, en el caso de la configuración, y concretos, en el caso de las unidades sociales, que o bien han de asumirse o en efecto toman parte en los eventos.

El análisis de la configuración comprende tres niveles, según el autor citado. El primer nivel está constituido por los aspectos lógico-matemáticos de la configuración, es decir, el número de ejes clasificatorios, la forma como se combinan estos ejes y las características formales derivadas de dicha combinación. En este nivel formal los contenidos semánticos son irrelevantes. Por ejemplo, en la familia nuclear el nivel formal operan dos ejes: <sup>/2/</sup> uno (X), que para propósitos de presentación se con-

---

<sup>/2/</sup> Para propósitos de simplicidad sólo se consideran dos ejes. El eje de edad relativo ha sido excluido.

cebirá como vertical, cruzado por otro (Y) concebido como horizontal. La combinación de estos ejes origina una matriz de cuatro celdas (I, II, III, IV, véase gráfica 2.1), las cuales se ordenan en un espacio lógico desprovisto de significados específicos.

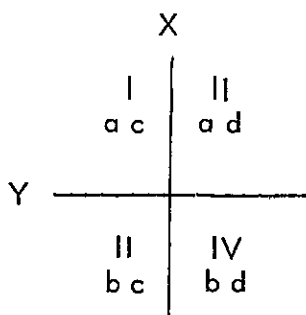
Este ordenamiento, sin embargo, implica ciertas características puramente formales tales como el hecho de que todas las celdas sean sémicamente diferentes, una vez se asigne un significado específico a los ejes X y Y. Además, cada celda compartirá un valor sémico con otras dos celdas y ningún valor con una tercera celda. En la gráfica 2.1 la celda I comparte el valor a con la celda II y el valor c con la celda III, pero no comparte ningún valor con la celda IV. La estructura formal básica de la configuración constituye el formato configuracional.

El segundo nivel de análisis o nivel moral, está constituido por los componentes semánticos, por los componentes sociales estructurales y por los componentes atribucionales.

Los primeros proveen de significado a la matriz formal, esto es, dan significados específicos a los ejes y por consiguiente a las celdas, constituyendo la estructura de significados. Para proseguir con el ejemplo de la configuración "familia nuclear",

Gráfica 2.1

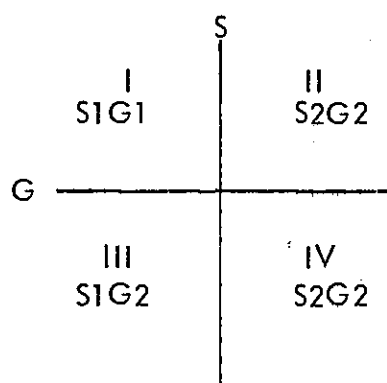
Estructura formal



al eje vertical se le asignará el significado sexo y al eje horizontal el significado generación, los cuales para Parson's (1968) y Eggen (1950) constituyen los principios clasificatorios fundamentales en la familia nuclear. La combinación de estos ejes ya con significado da origen a cuatro celdas: I, sexo masculino, generación ascendente (S1G1). II, sexo femenino, generación ascendente (S2G1). III, sexo masculino, generación descendente (S1G2), IV, sexo femenino, generación descendente (S2G2). Véase gráfica 2.2

Gráfica 2.2

Estructura de significados \*



\* S= sexo  
G= generación

Estas celdas aún no implican posiciones específicas ya que, por ejemplo, S1G1 incluye tanto a padre de hijo y de hija así como esposo. La celda cobra un carácter de posición específica cuando se agrega a sus componentes sémicos un punto de referencia o referente. Así, la celda G1S1 cobra significado y por tanto define a padre, cuando el referente es G2S1 o G2S2.

Los componentes morales del segundo tipo son de naturaleza social estructural, se considera que poder y afecto constituyen los componentes sociales estructurales básicos a los cuales otras relaciones son reducibles. Como un ejemplo de estudio a

este nivel véase Méndez Domínguez (1975a) de Rosenbaum (1974).

Los componentes atribucionales son las formas o modos como se expresan el poder y el afecto incluyendo las asignaciones conductuales correspondientes a cada una de las celdas, posiciones y segmentos derivados de la aplicación de los ejes, características de una unidad social, sociedad o cultura. Por ejemplo, nuestra cultura establece para la posición S2G1 (madre de hijo, madre de hija, esposa) ciertas formas de relación con los hijos y esposo y ciertas funciones específicas con respecto al cuidado de la casa.

Un tercer nivel de la configuración social es el de las operaciones. Estas incluyen reglas de distribución, reglas de funcionamiento y reglas de referencia. Las reglas de distribución establecen el número de participantes que puede haber en cada celda. En la "familia nuclear" permiten que haya un individuo en la celda de padre y uno en la de madre, aún cuando pueden haber varios individuos en las celdas de hijo e hija. Las reglas de funcionamiento son las relaciones entre los elementos del componente demográfico, una vez establecida su posición por la estructura de significados. Es decir, estas reglas establecen cómo debe jugarse el "juego".

Por ejemplo, unas de estas reglas que denominaremos funcionales-relacionales establecen cuáles de las relaciones del sistema son transitivas o intransitivas, simétricas o antisimétricas, etc.

Las reglas de referencia establecen los puntos de referencia y las formas cómo estos deben de ser usados por las unidades del componente demográfico o por un observador que esté fuera del "juego", para trazar las relaciones entre las diferentes posiciones de la estructura de significados. Aunque el referente es un proceso mental básico (véase Méndez Domínguez 1973), las reglas de la configuración establecen la manera cómo debe llevarse a cabo este proceso. En la configuración "familia nuclear",

un individuo que ocupa la celda G1S1 puede usar como referente la celda G2S1, en tal caso se consideraría a sí mismo padre, mientras que, si usa como referente a la celda G1S2 se consideraría esposo.

Cuando el esquema anterior se utiliza para analizar el sistema de parentesco se hace necesario considerar algunas diferencias. Aún cuando desde ciertos puntos de vista, para el análisis de la familia es suficiente considerar los ejes de generación, sexo y edad relativa, para el análisis del parentesco se hace indispensable considerar, además de los anteriores, la linealidad-colateralidad y la afinidad-consanguineidad.

Otra diferencia es que los ejes en la familia nuclear se aplican como principio clasificatorio una sola vez, mientras que, en el sistema de parentesco pueden repetirse innumerables veces. Así, el eje de generación se repite para dar las diferentes celdas que corresponden a las posiciones de padre, abuelo, bisabuelo, etc.

El mayor número de ejes y su repetición da al sistema un carácter de abertura ad-infinitum y la posibilidad de que una celda esté relacionada con otra de la misma manera que esta última lo esté con una tercera. Así, la celda G1S1 está relacionada a la celda G2S1, como esta última lo está a la celda G3S1.

En vista de las limitaciones de conceptualizar un sistema de esta naturaleza, las culturas establecen una limitación en el reconocimiento social del parentesco y una limitación en la nomenclatura. Uno de los medios más efectivos para lograr esta cerradura en el sistema es enfatizar ciertos ejes en detrimento de otros. Es decir, las diversas culturas hacen énfasis en unos ejes más que en otros como requisito para diferenciar socialmente a las unidades del sistema. Así, en el área Pokoman en la población de Chinautla, hermana mayor (mahtate) se distingue de hermano menor (tahchel). En nuestro sistema de parentesco esta categoría no es operativa en la nomenclatura, en cambio sí lo es a nivel social-estructural. De este modo se espera que el hermano mayor

mande al menor. Varias culturas reconocen la categoría del sexo del que está usando el referente: mientras que un hombre Cakchiquel llama a su hijo cahol y a su hija mial, una mujer se refiere a ellos como val y vixocal. Por el contrario, en el sistema norteamericano de parentesco, cousin cubre por lo menos diez celdas: primos de ambos sexos del lado de la madre y del padre, hijos de los primos y primas y tíos en segundo grado de colateralidad.

La nomenclatura del sistema de parentesco tiene tres diferentes tipos de lexemas: lexemas simples como padre, complejos como bisabuelo y lexemas compuestos (dos lexemas) como tío abuelo. A nivel conceptual los lexemas se dividen en primitivos y derivados. Los términos primitivos son: padre, madre, hijo, hija, esposa, esposa, hermano y hermana. Estos términos son definibles por la estructura de significados. Los términos derivados pueden definirse por la estructura de significados o, por por términos primitivos y/o por otros términos derivados. Así, la tía puede definirse como "la hermana o prima del padre o de la madre".

La vida social requiere la capacidad mental de asumir diferentes perspectivas (véase Piaget 1970, G.H. Mead, Méndez Domínguez 1973, Becker 1972) y de realizar ciertas vinculaciones y operaciones de carácter lógico.

La capacidad de asumir diferentes perspectivas se basa en tres procesos fundamentales: involución, empatía y objetivización. Se entiende por involución a la capacidad que tiene una persona de ponerse en el lugar de otra para luego "verse" a sí misma; "para verme como hermano es necesario que vea cómo mi hermano me ve". La empatía supone que una persona toma mentalmente el lugar de otra para "ver" como ve a una tercera, "me pongo en la posición de mi padre para ver cómo él ve a su esposa". Finalmente, la objetivización es la capacidad que tiene una persona de ponerse en el lugar de una tercera para "ver" la relación entre otras dos, "yo veo cómo

mo mi mamá ve la relación entre Jorge y Juan, (hermanos)".

Involución, empatía y objetivización son aspectos del proceso de referencia. Para poder manejar y concebir adecuadamente el sistema de parentesco es necesario, tanto tener la capacidad de referenciar como conocer las reglas de referencia del sistema.

Como se indicó anteriormente las reglas de referencia hacen posible que una misma celda pueda tener diferentes valencias o posiciones relativas dependiendo de cual sea la celda que se use como referencia. De este modo la celda G1S1 con un referente G2S1 tiene la valencia de padre, mientras que tiene la valencia de hijo cuando el referente es G0S1. Esta característica da origen a lo que se denomina referente móvil. Así mismo el sistema permite que dos posiciones diferentes, por ejemplo, padre (G1S1) e hijo (G2S1), puedan tener la misma valencia de hijo, si el primero es referido a la celda G0S1. Esta característica da origen a lo que se denomina referente desplazado.

La configuración también regula, a través de las reglas fundamentales-relacionales, algunas de las operaciones formales o lógicas. Unas de ellas son la transitividad, intransitividad, reciprocidad, complementariedad, simetría y antisimetría.

La transitividad ocurre cuando dos elementos que tienen una misma relación con un tercero, tienen esta misma relación entre sí, como cuando a y b son iguales a c y por lo tanto son iguales entre sí, o cuando dos individuos que son hermanos con un tercero, son hermanos entre sí. Si, de acuerdo con las reglas, la transitividad no es posible, se habla de intransitividad.

La reciprocidad implica una reversibilidad de las relaciones. Si a está a la izquierda de b, b está a la derecha de a. El sistema de parentesco guatemalteco, que constituye la configuración, establece que la reciprocidad ha de aplicarse a la tota-

lidad de los términos.

La complementariedad es una derivación lógica de un sistema clasificatorio donde cada eje es concebido en forma binaria. Si el eje sexo tiene dos polos, uno masculino y otro femenino, los términos que tuvieran los mismos semes, pero difirieran en género, serían complementarios. Esposo, (G1S1 referido a G1S2) y esposa (G1S2 referido a G1S1) son términos complementarios. La configuración establece que en muchos casos el referente que usa una celda es complementario a dicha celda, sin embargo, las características de complementariedad en el parentesco son complejas y su descripción total va más allá de los propósitos de esta presentación.

La simetría ocurre cuando la relación de una celda a otra es la misma que de esta última a la primera. Si alguien es hermano de otra persona, esta persona es hermano del primero. La configuración establece qué vinculaciones formales entre celdas y qué relaciones sociales son simétricas y cuales no. En este último caso se habla de antisimetría.

Es conveniente hacer resaltar, en este momento, la necesidad de distinguir claramente lo que se ha denominado procesos mentales básicos y operaciones formales de las reglas configuracionales que establecen la manera cómo estos han de usarse en el parentesco. Las primeras son de carácter general y están ligadas a la capacidad mental del individuo y su evolución mental del niño como ser biológico. La aplicación de estos procesos y reglas formales al parentesco, por el contrario, presupone el aprendizaje de reglas específicas además de la capacidad de realizar operaciones formales por lo menos en algunas otras áreas de cognición.

Este estudio se propone mostrar cómo el niño va adquiriendo un conocimiento de la configuración parentesco. Este conocimiento incluye un aprendizaje de la nomenclatura; una concepción de los términos, la cual a su vez presupone la distinción en

tre componentes demográficos y celda; un conocimiento del formato, de la estructura de significado y de las reglas que condicionan los procesos mentales y operaciones formales.

En base al marco teórico y a la discusión que sigue, ha sido posible postular algunas hipótesis.

Las primeras relaciones que el niño conoce se establecen dentro de la familia nuclear y algunos parientes de la extendida en la forma de una interacción "cara a cara". De aquí que el niño muy pequeño sólo ve objetos e individuos en concreto, es decir, concibe a los parientes como componentes demográficos puros. Más tarde se da cuenta que cada cosa tiene su nombre, pero este nombre es concebido más o menos de la misma manera que un nombre propio. Mamá es el nombre de la madre.

Aún más tarde el niño descubre que el nombre es un símbolo de término de parentesco. Mientras que, al principio, percibe a su madre como un objeto y después como un objeto con nombre, ahora es capaz de generalizar el nombre mamá a todas las mujeres que tienen ciertas características. En este momento el niño ha distinguido entre el componente demográfico y la celda o posición.

Este paso presupone ciertas capacidades tales como la empatía : el ponerse en lugar de otro niño y realizar que también este niño está en una relación similar a él con respecto a otra persona, la madre de cada uno. Tal desplazamiento de ego se facilita por el hecho de que otra persona aplica el mismo término que él aplica a su madre, a otra persona que obviamente no es la madre de él.

Al principio, aún cuando el niño sabe que los individuos con ciertas características son madres, su concepción hipotética es aún vaga y frecuentemente basada en rasgos secundarios, tales como atributos o funciones que desempeñan en el hogar. No es sino más tarde aún, cuando el niño tiene un mayor conocimiento de la configura-

ción, que le es posible descender, por así decirlo, a los niveles más básicos. Primero al nivel social estructural con el resultado de definiciones y concepciones basadas en poder y afecto. Finalmente él mismo, se hipotetiza, llega a una concepción clara de los ejes clasificatorios de la estructura de significados y es capaz de definir los términos como lo haría una persona adulta.

El aprendizaje de los diferentes términos puede seguir la misma evolución. Hay términos que para el niño son celdas vacías, sin componente demográfico. Se hipotetiza que estos términos serán aprendidos más tarde y que su concepción adecuada tendrá que esperar un conocimiento bastante desarrollado de la configuración, principalmente de la estructura de significado y el formato configuracional.

Pero la mayor dificultad que representan unos términos en relación a otros no podría radicar exclusivamente en la presencia o ausencia de un componente demográfico. Los términos difieren por su complejidad semica, su direccionalidad (ascendente o descendente) composición lexémica, y sobre todo en si son términos primitivos o derivados. El aprendizaje diferencial entre los términos se halla ligado en parte, se hipotetiza, a los procesos de referencia, a la capacidad del manejo de varios semes simultáneamente, de nuevo, a la diferenciación del componente demográfico de la celda misma y a procesos mentales similares, los cuales reciben atención en el lugar conveniente.

El desarrollo de hipótesis más específicas que las anteriores se consideran fuera de lugar en este estudio, cuya cobertura es amplia y cuyos propósitos fundamentales son la descripción del proceso, la integración de los datos a una teoría analítica y el desarrollo de una metodología para el estudio del aprendizaje de configuraciones sociales.

## B. Métodos y técnicas

1. Composición y selección de la muestra. El estudio se llevó a cabo en la ciudad de Guatemala durante el mes de julio de 1975. La investigación final estuvo precedida por tres estudios piloto, cuyo propósito fue probar y perfeccionar el instrumento usado.

La totalidad de la muestra de este estudio proviene del colegio privado para varones Liceo Guatemala. Se entrevistaron 210 niños de 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 12 años de edad (las edades exactas fueron comprobadas en los archivos de la secretaría del centro estudiantil mencionado. Todos los niños escogidos en cada grupo de edad tenían un mismo grado de escolaridad. El número de entrevistados en cada grupo fue de 30 individuos; se seleccionaron 10 individuos de cada una de tres secciones que componen cada grado.

Para que la muestra fuera lo más homogénea posible, dentro de cada grupo de edad, se establecieron los siguientes requisitos: que los niños fueran de ascendencia bilateral guatemalteca, que tuvieran hermanos y formaran parte de hogares en los cuales ambos padres vivieran en la misma casa. Los sujetos fueron escogidos al azar a partir de un universo que satisfacía los requerimientos anteriores.

En este estudio sólo se analizan los datos de 120 individuos de los grupos de edad de 6, 8, 10 y 12, con un nivel de escolaridad de preparatoria, segundo, cuarto y sexto grado de primaria respectivamente.

2. Recolección de los datos. Las entrevistas se llevaron a cabo en forma individual por cinco estudiantes de la Facultad de Ciencia Social de la Universidad del Valle de Guatemala.

A cada individuo entrevistado se le pidió que dejara el aula, se le condujo a u

no de los corredores del edificio y, después de las presentaciones necesarias, se le formularon las preguntas del cuestionario. Las entrevistas duraron entre 30 y 40 minutos. No se realizaron entrevistas durante los períodos de recreo para evitar que los niños se distrajeran.

3. El instrumento. Del 3 al 11 de marzo de 1975 se llevó a cabo un estudio en la Escuela de Párvulos # 32 de la zona 15 de la ciudad capital. El objeto de este estudio era desarrollar un instrumento apropiado. Se entrevistaron 27 niños de ambos sexos, de 3 a 7 años de edad. Las entrevistas, realizadas individualmente, fueron grabadas para obtener una copia fiel de toda la información proporcionada por los niños. El cuestionario utilizado consistió de 45 preguntas.

El análisis de los datos obtenidos mostró una secuencia evolutiva en las respuestas de los niños en lo que respecta a la definición de los conceptos sociales. También mostró la necesidad de incluir en el estudio niños mayores, ya que los muy pequeños tenían gran dificultad para expresarse verbalmente. Además, se decidió eliminar la variable sexo, ya que las diferencias de edad mostraron ser más relevantes.

En base a esta experiencia se modificó el cuestionario incluyéndose algunas preguntas introductorias que llevaran al niño a familiarizarse con la información que se le requería. También se decidió ampliar el estudio a nuevas áreas previamente no consideradas. Se añadieron preguntas respecto al uso del referente y de operaciones y vinculaciones lógicas, tales como la complementariedad, reciprocidad, simetría, antisimetría, transitividad e intransitividad.

Con el cuestionario corregido y elaborado, se procedió a un segundo estudio piloto con niñas varones de 7, 8, 9 y 10 años de edad, en una escuela pública de la zona 10 de la ciudad capital, del 15 al 19 de junio. La mayor parte de las preguntas fueron fácilmente comprendidas por los sujetos quienes se expresaron con toda clari-

dad. El uso de la grabadora se consideró ya innecesario.

El tercer estudio piloto se llevó a cabo en San Antonio Aguascalientes los días 1 y 2 de julio. Este estudio permitió probar el instrumento en áreas rurales como una previsión a estudios comparativos y detectar preguntas aún mal formuladas o demasiado complejas para los niños. Se entrevistaron 23 niños varones de dos diferentes escuelas. En base a este estudio se modificaron algunas de las preguntas y se estructuró el cuestionario definitivo.

Este instrumento consta de 116 preguntas (véase apéndice A). Las respuestas obtenidas fueron registradas en forma literal por los entrevistadores.

4. Tabulación y análisis de datos. Los datos se tabularon siguiendo el esquema teórico presentado, optándose por cuatro temas fundamentales: conocimiento de la terminología del sistema de parentesco, descripción y análisis de los términos primitivos, descripción y análisis de los términos derivados y, finalmente, descripción y análisis de las operaciones y vinculaciones lógicas.

### III. RESULTADOS

#### A. Conocimiento de la terminología del sistema de parentesco

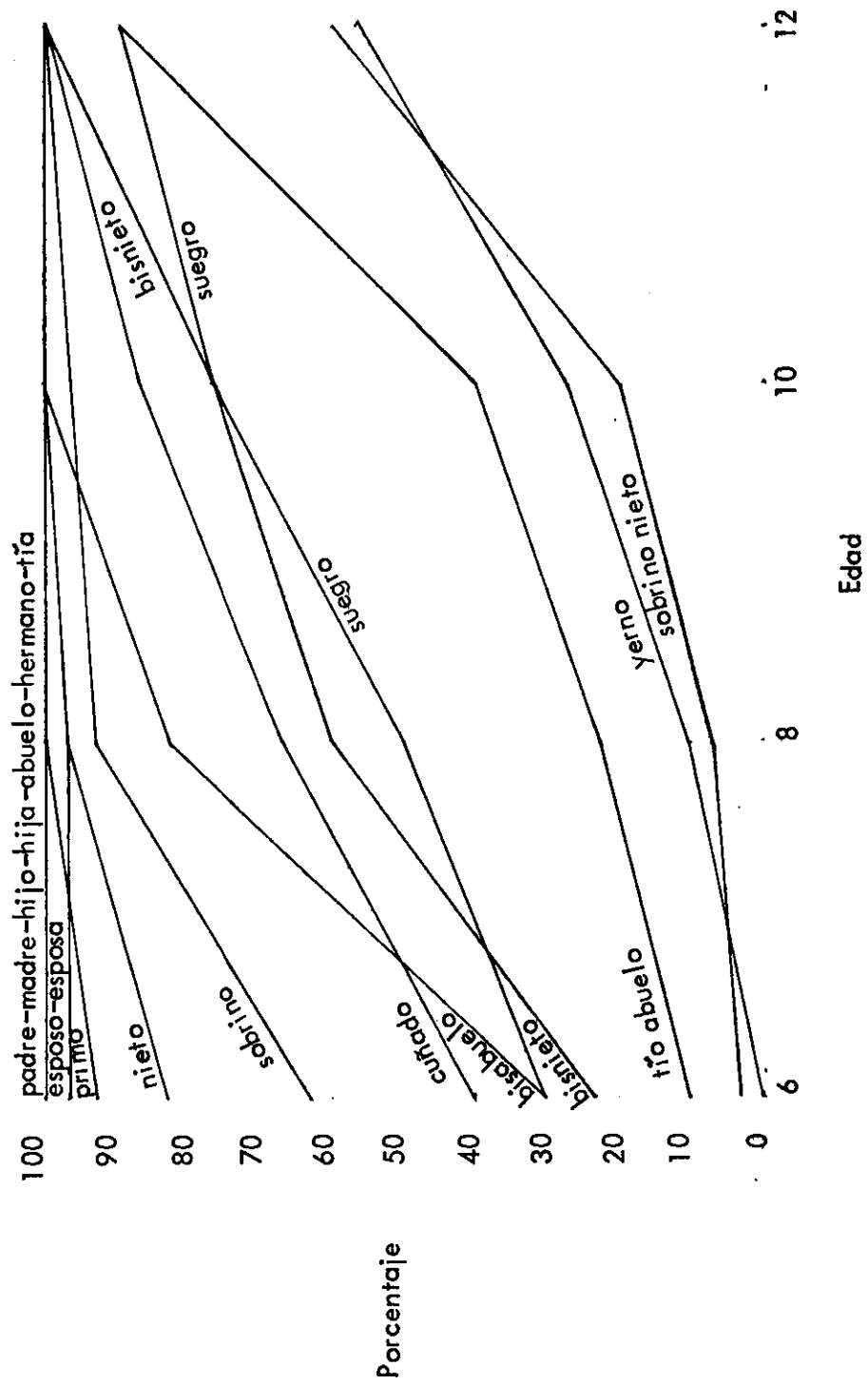
El estudio mostró, como era de esperarse, que el niño conoce los términos del sistema mucho antes de que tenga una concepción configuracional clara de los mismos y pueda expresar una definición adecuada. Así, el niño pequeño conoce los términos tía y abuelo, pero a las preguntas -"Qué es una tía?" -"Qué es un abuelo?" responde -"me cuida" -"me quiere".

El aprendizaje de la terminología, sin embargo, es progresivo y sigue patrones susceptibles de análisis. La gráfica 3.1 muestra la secuencia evolutiva del conocimiento de la nomenclatura en porcentajes de individuos que, a cada edad, conocen los términos del sistema. Un gran número de términos se conocen ya a los 6 años tales como: padre, madre, hijo, hija, abuelo, hermano, tía, esposo, esposa. Otros, como bisnieto, generalmente se desconocen a los 6 años pero su conocimiento aumenta progresivamente: a los 8 años, 60% a los 10, 77% y a los 12 años 100%. En general a los 12 años 50% de los niños conocen cada uno de los términos sobre los cuales se les pregunta.

Gráfica 3.1

Conocimiento de la Terminología del Sistema de Parentesco

Por edad y en porcentajes



La tabla 3.1 muestra, de una manera explícita, las observaciones anteriores, pero además permite detectar algunas condiciones asociadas al grado de conocimiento de los términos.

Estas condiciones son discutidas a continuación en relación a la inconsistencia que existe en el conocimiento de los términos recíprocos, en relación a la operacionalización de los ejes formales de la configuración, y en relación a la distancia formal social de ego al término referido y a su componente demográfico.

La discrepancia en el conocimiento de los términos recíprocos (véase table 3.1) consiste en que un número considerablemente mayor de niños conoce los términos abuelo, bisabuelo, tía, tío abuelo y suegro, que los recíprocos nieto, bisnieto, sobrino, sobrino nieto y yerno. Tal discrepancia, sin embargo, no se observó ante algunos términos primitivos, tales como padre-hijo, madre-hija.

La dificultad de operar los ejes formales de la configuración depende tanto de los ejes que intervienen -colateralidad, afinidad y generación<sup>/3/</sup>, como de las unidades de distancia del término a ego. Así, puede observarse en la tabla 3.1 que la mayoría de niños a una edad muy temprana, conoce los términos que presuponen el eje de generación o el de colateralidad tales como padre, hermano, madre, hijo, mientras que no conocen otros en que presuponen el eje de afinidad, por ejemplo esposo, aún cuando se ubican formalmente a la misma distancia de ego (es decir a una generación o un grado de colateralidad o afinidad). Sin embargo, los términos que están a dos distancias de ego en un mismo eje presentan más dificultad que los que están a una. Tal es el caso de abuelo, con respecto a padre, y primo con respecto a hermano; am-

---

/3/ El eje de sexo se elimina en este análisis, en vista de que no se presentan diferencias entre los sexos en lo que respecta al conocimiento de la terminología.

Tabla 3.1

Conocimiento de la Terminología de Parentesco

En porcentajes, por Edad, \* distancia de ego, número de ejes y direccionalidad

Ejes	Unidades de distancia a Ego	Generación ascendente y colateral			Generación descendente y colateral						
		Términos	Edades		Términos	Edades					
			6	8		10	12	6	8	10	12
Ascendencia	1o.	Padre	100	100	100	100	Hijo	100	100	100	100
	1o.	Madre	100	100	100	100	Hijo	100	100	100	100
	2o.	Abuelo	100	100	100	100	Nieto	83	97	100	100
	3o.	Bisabuelo	30	83	100	100	Bisnieto	23	60	77	100
Colateralidad	1o.	Hermano	100	100	100	100					
	2o.	Primo	93	100	100	100					
Afinidad	1o.	Esposo	97	97	100	100	Esposa	97	97	100	100
Ascendencia	1o. 1o.	Tía	100	100	100	100	Sobrino	63	93	97	100
	2o. 1o.	Tío Abuelo	10	23	40	90	Sobrino Nieto	3	7	20	60
Afin. Ascend. Des.	1o. 1o.	Suegro	30	50	87	90	Yerno	0	10	27	57
Afinid. Colater.	1o. 1o.	Cuñado	40	67	87	100					

\* N= 30 por cada grupo de edad

bos, abuelo y primo, a dos distancias de ego, el primero sobre el eje de generación y el segundo sobre el eje de colateralidad. La configuración no permite dos unidades de distancia a ego sobre el eje de afinidad.

De manera similar, términos a tres unidades de distancia de ego sobre un mismo eje, son menos conocidos que aquellos que se encuentran a dos distancias. Compárese por ejemplo, (véase tabla 3.1) bisabuelo y abuelo. Por otra parte, términos "monosémicos", es decir, determinados por un sólo eje, son más conocidos que los "polisémicos", es decir, determinados por un sólo eje, son más conocidos que los "polisémicos" o determinados por varios ejes. Compárese por ejemplo, sobrino, determinado por colateralidad y generación, y nieto, únicamente por generación, ambos a la misma distancia de ego.

Los términos que presuponen dos ejes, siendo uno de ellos el de afinidad, presentan aún más dificultad. Así, suegro, generación y afinidad, y cuñado, colateralidad y afinidad, son términos poco conocidos. Finalmente, sólo los niños mayores conocen los términos que combinan dos ejes, uno de los cuales está a dos unidades de distancia de ego, por ejemplo, tío abuelo: dos distancias sobre el eje de generación y una sobre el de colateralidad.

Las observaciones anteriores pueden resumirse de la siguiente manera. Los factores edad del niño, tipo de eje y su combinación, distancia formal del término, juegan un papel importante en el conocimiento de la nomenclatura del sistema de parentesco.

El hecho de que algunos términos sean mejor conocidos que otros, se interpreta aquí como el efecto de dos clases de factores generalmente convergentes: los unos de naturaleza vivencial y los otros de naturaleza cognitiva. Entre los primeros se incluye la experiencia concreta que el niño tiene o no con individuos "incluidos" en ca

da celda. Es evidente que el niño desde muy pequeño recibe abundante información sobre los individuos que lo rodean, los miembros de su familia nuclear y los parientes cercanos como tíos, abuelos, y primos; no así de parientes más lejanos como yernos, tíos abuelos y sobrinos nietos. No sólo son estos términos posiblemente menos mencionados en su casa, sino que incluyen individuos "poco importantes", "poco conocidos" o son celdas, por muerte o por nunca haber existido, desprovistos de contenido demográfico.

Los patrones descritos hacen también resaltar el hecho de que el niño conoce más tempranamente los términos que se refieren a otros individuos que los términos que las otras personas le asignan a él. Por ejemplo, el término tía es conocido más pronto por más niños que el término sobrino. Sin embargo, lo anterior no sucede con los términos primitivos. El niño desde los 6 años ya conoce tanto los términos padre y madre como sus recíprocos hijo e hija. Esta aparente excepción no invalida la explicación previa, más bien obliga a una ampliación.

Es conocida que los términos hijo e hija no sólo son usados como términos de referencia sino también como términos de tratamiento (address). Es decir, el niño tiene la oportunidad de air e identificarse con cierta asignación dentro de este grupo reducido de parientes.

Con el propósito de mostrar los patrones a que da origen las dificultades antes mencionadas, se presenta en la tabla 3.2 el porcentaje de niños de 6 años que conocen los términos aquí analizados, ordenados de acuerdo a la clase y número de ejes que entran en su composición semica y de las distancias formales que estos términos o celdas se encuentran de ego.

Los términos hijo, hermano y esposo, determinados por un sólo eje y a una unidad de distancia de ego, son para todo propósito, universalmente conocidos a esta edad. Nieto y primo, que se sitúan en un sólo eje, pero a dos unidades de distancia de ego, presentan más dificultad (83% y 93% respectivamente). En menor grado se conocen los términos que combinan dos ejes a un grado de distancia de ego: cuñado y sobrino (40% y 63% respectivamente). Le siguen los situados en un solo eje a tres unidades de distancia, como bisnieto (23%). El término sobrino nieto, que combina dos grados de generación y un grado de colateralidad de ego, representa aún mayor dificultad. Yerno, a una distancia sobre el eje de afinidad y a una sobre el eje de generación, no es reconocido a la edad de 6 años.

Tabla 3.2  
 Distribución porcentual del conocimiento de los Términos  
 de parentesco a los 6 años de edad  
 (N=30) de acuerdo al número y tipo de ejes involucrados

Ejes del Sistema	Descendencia 1 grado	Colateralidad 1 grado	Afinidad 1 grado
0 grados	100 hijo	100 hermano	97 esposo
Descendencia 1 grado	83 nieta	63 sobrino	0 yerno
Colateralidad 1 grado		93 primo	40 cuñado
Descendencia 2 grados	23 bisnieta		

En resúmen, el sistema de nominaciones de parentesco ya es conocido en su mayor parte desde una edad muy temprana. En el aprendizaje del mismo factores vivenciales y capacidades mentales, ambos relacionados directa o indirectamente con la edad, se combinan con las características particulares del sistema y de cada uno de los términos para producir un patrón de aprendizaje que encierra cierta lógica y que en todo caso es susceptible de descripción y análisis.

B. Concepción y definición de los términos primitivos

El hecho de conocer la terminología y aún de poder emplearla revela poco sobre el entendimiento que el niño tiene de los aspectos formales y semánticos de la configuración. Los conceptos de parentesco son nociones relacionales y el aprehenderlos presupone la toma de conciencia de dos objetos a la vez. El niño pequeño no tiene aún la capacidad de manejar la lógica de las relaciones, básica para definir los términos de parentesco. Es por esta razón que ellos tienen la tendencia a definir nociones relativas en términos de función, uso, acción, etc., (véase Hurlock 1950, El kind 1969, Piaget 1973). Así, un niño que conoce desde muy pequeño el término ma má y que lo utiliza adecuadamente al referirse a mujeres que tienen hijos, cuando se le hace la pregunta -"¿Qué es una mamá?" es muy probable que conteste -"una mamá es para cuidarnos" o -"nos quiere". Esta dificultad para definir los términos de parentesco sin hacer una relación explícita a los elementos de la estructura de significados -generación, sexo y edad- ni a un referente explícito, es característica de los niños pequeños cuando tratan de definir cualquier término de parentesco y, de la mayor parte de los niños cuando definen los términos primitivos.

Los términos primitivos son aquellos que pueden ser formalmente definidos de una manera adecuada sólo a través del uso de los componentes sémi-cos de la estructura de significados, en contraposición a los términos derivados que pueden ser adecuadamente definidos utilizando los términos primitivos o bien, en algunos casos, términos derivados o una combinación de los unos y los otros.

Los términos primitivos son padre, madre, esposo, esposa, hermano, hermana, hijo e hija.

En esta sección se analizan las definiciones de los términos primitivos expresadas por los niños. Ellas pueden clasificarse en dos grupos principales (véase gráfica

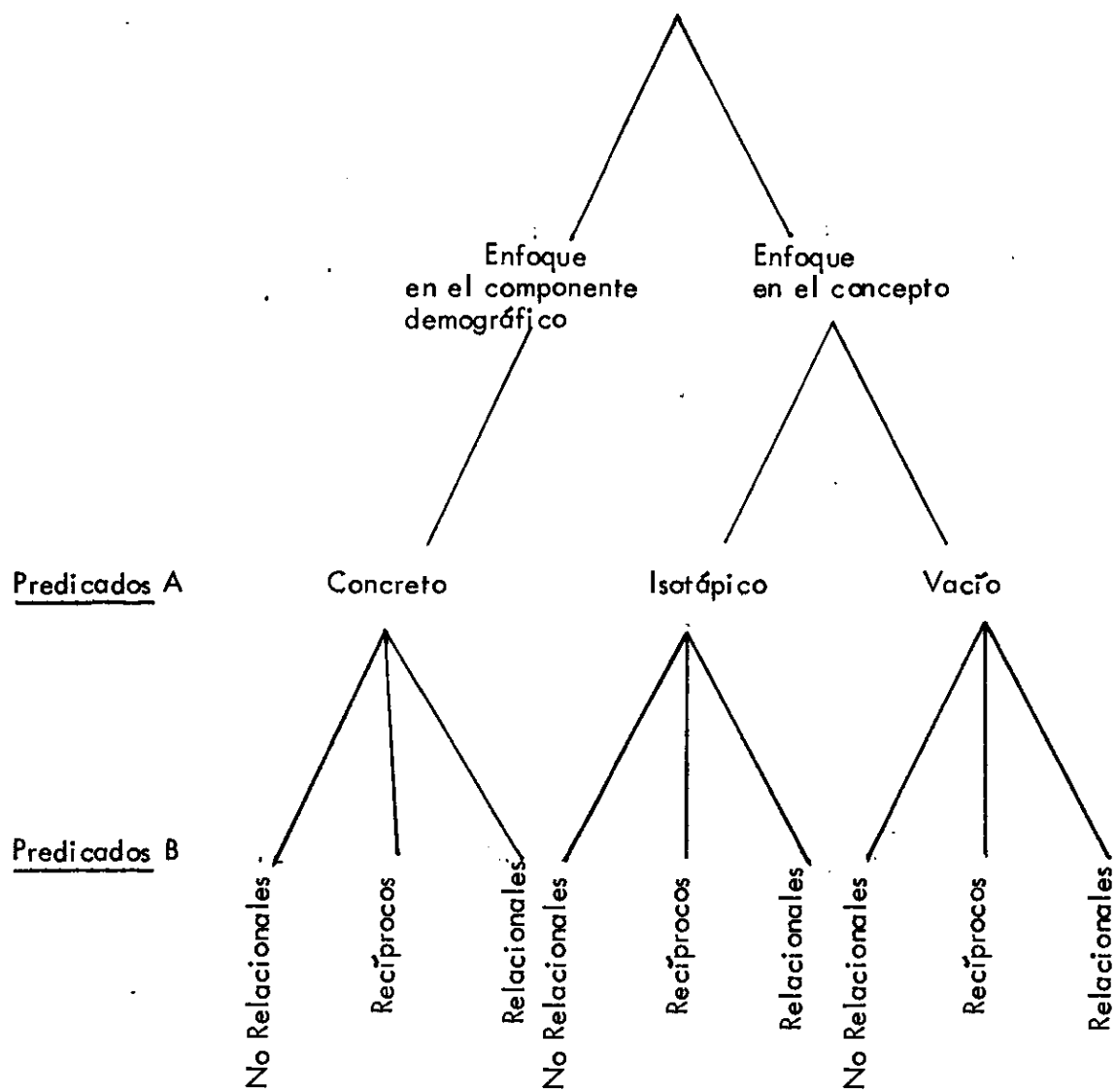
3.1a): las que ponen atención en un componente demográfico y las que lo hacen en el concepto mismo.

1. Definiciones con foco de atención en el componente demográfico. En estas definiciones el predicado hace alusión a un referente empírico, es decir, a un individuo o individuos reales parientes del niño, por ejemplo, -"Qué es una mamá?" -"mamá es mi mamá". Este hecho les da una apariencia tautológica; "mamá es mamá" donde el término que predica es idéntico al término a definir y en cuyo caso el término del predicado, podría pensarse encierra, para el niño, en forma sintética o condensada, los componentes semánticos del término a definir, generación, sexo, y edad. Sin embargo, ha de hacerse notar el hecho de que estas definiciones son más que una predicación sintética de los componentes semánticos. La frase "mamá es mi mamá" nos dice además que el niño "define" el término por un señalamiento a un objeto concreto. Los datos que se poseen no hacen posible discernir si se trata de una definición por señalamiento, como en el caso, a la pregunta -"Qué es silla?" se contesta "eso, silla", o bien de una identificación total, como cuando un niño muy pequeño contesta a la pregunta -"Quién es tío Jorge?" y el niño contesta -"ése" señalándolo. En las discusiones subsiguientes se denominan "predicados concretos" a ambos tipos.

Las definiciones que usan predicados de tipo concreto pueden incluir además otros elementos que pueden interpretarse como predicaciones al núcleo del predicado. Así, si el niño contesta a la pregunta -"Qué es una mamá?" -"mamá nos da de comer" ha de entenderse por un lado "mamá es mi mamá" y por el otro "mi mamá nos da de comer" o bien "mamá es mi mamá y nos da de comer".

Esta segunda predicación, o predicado B puede hacer o no referencia a uno o más elementos de la estructura de significados. Cuando se hace referencia a uno o más ejes (sexo y/o generación y/o edad), por ejemplo, "mamá tiene hijos" en la cual

Gráfica 3.1a  
Definiciones de Términos Primitivos



el eje de generación está más o menos explícito, es decir, hace relación el término complementario al término a definir, decimos que es relacional. En el caso de que no se haga referencia a la estructura de significados, por ejemplo, "mamá nos da de comer", decimos que la definición no es relacional. Además de estas dos, el predicado B puede tomar una forma intermedia entre las relacionales y las no relacionales; esta predicación ambigua se denomina recíproca pura, y se ejemplifica con las frases tales como "mamá de hijo".

Los predicados del tipo B (véase tabla 3.3 para la ejemplificación detallada de cada definición), pueden añadir a la definición otros contenidos de naturaleza atribucional o social estructural. De aquí que una clasificación de las no relacionales y que se centran en el componente demográfico debería incluir los siguientes tipos:

- a. Sin predicado B. Las definiciones de este tipo señalan el componente demográfico, por ejemplo, "mamá es mi mamá".
- b. Con predicados atribucionales. En ellas el predicado B alude a una función establecida por la cultura, propia de la posición, pero en la cual no se menciona elementos de la estructura de significados, por ejemplo, una mamá es "mamá que nos cuida".
- c. Con predicados social estructurales. En ellas se añade en el predicado B un componente social estructural (afecto y/o poder), por ejemplo, una mamá es "mamá que nos quiere" (véase tabla 3.3).

Los contenidos del predicado B en definiciones relacionales que se centran en el componente demográfico hacen explícita en mayor o menor grado elementos de la estructura de significados. Mientras que en una definición no relacional, tal como "mamá nos cuida" la relación es la estructura de significados en el mejor de los ca-

Tabla 3.3

Ejemplos de definiciones de un Término Primitivo (hijo)  
por tipos de predicación

Tipos de Predicación B		Tipos de Predicación A		
		Concreto	Isotópico	Vacío
No Relacional	Sin Predicación B	"un hijo" (A)	"un niño" (A) "un hombre" (A)	"un ser" (A)
	Atribucionales	"un hijo (A) que va a la escuela" (B)	"un niño (A) que va a la escuela" (B)	"un ser (A) que va a la escuela" (B)
	Social Estructurales	"un hijo (A) que quiere a sus hermanos" (B)	"un niña (A) que quiere a sus hermanos" (B)	"un ser (A) que quiere a sus hermanos" (B)
Recíprocas	Simples	"un hijo (A) de la mamá" (B)	"un niño (A) de la mamá" (B)	"un ser (A) de la mamá" (B)
	Simples	"un hijo (A) que tiene papás" (B)	"un niño (A) que tiene papás" (B)	"un ser (A) que tiene papás" (B)
Relacional	Atribucionales	"un hijo (A) que tiene papás y los ayuda" (B)	"un niño (A) que tiene papás y los ayuda" (B)	"un ser (A) que tiene papás y los ayuda" (B)
	Social Estructurales	"un hijo (A) que tiene papás y los quiere" (B)	"un niño (A) que tiene papás y los quiere" (B)	"un ser (A) que tiene papás y los quiere" (B)

tos implícita, en "mi mamá tiene hijos" ("mamá" es mamá -predicado A, y mamá "tiene hijos" -predicado B) la relación generacional es considerablemente más explícita que en "mamá nos cuida". Los predicados B en estas definiciones relacionales pueden también incluir o no elementos atribucionales y social estructurales ("mamá que tiene hijos y nos cuida"). Véase ejemplos en la tabla 3.3.

Finalmente, las definiciones recíprocas puras pueden darse igualmente en teoría en formas simples y con predicado B de carácter atribucionales y social estructurales. Sin embargo, en este estudio se presentó sólo un caso de definición concreta, con contenido recíproco y atribucional ("mamá de hijo que hace limpieza"), no se presentaron casos en otros tipos posibles.

2. Definiciones con foco de atención en el concepto. En las definiciones que se centran en el concepto, el predicado A se refiere al término a definir y no al componente demográfico, mientras que el predicado B, si existiera, también se refiere al concepto núcleo del predicado A. Así, en -"¿Qué es una mamá?" -"(mamá) es una mujer que nos cuida", "mujer", predicado A, se refiere al concepto de madre y no a una persona en particular y "que nos cuida", predicado B, circunscribe el término del núcleo de predicado A, indicando qué tipo de mujer.

Es conveniente distinguir dos clases de predicados A en este tipo de definiciones: los isotópicos y los "vacíos". Los predicados isotópicos incluyen uno o más componentes semicos de la estructura de significados expresados morfológicamente e incluidos en el término a definir. Así, en "mamá es una mujer" (sexo femenino) el término mamá incluye ya una alusión morfológica al sexo femenino, que va a indicarse también en el predicado "mujer". En "mamá es una señora" (sexo y edad) el término mamá alude al sexo femenino y edad adulta que señala el predicado "señora". Es por esta repetición de los componentes semicos que se denomina a este tipo de

predicados, isotópicos. De esta manera los predicados isotópicos hacen lo mismo que los predicados que incluyen el término complementario al término a definir, a l u s i ó n a la estructura de significado. Sin embargo, mientras que los primeros aluden a ella a un nivel morfémico, los segundos lo hacen a un nivel sintáctico. Posteriormente se mencionará el hecho de que únicamente las vinculaciones generacionales se expresan de una manera relacional, mientras que, las de sexo y edad, cuando ocurren, se expresan por predicados isotópicos.

Los predicados de tipo vacío son los que no repiten elementos sémicos de la estructura de significados presentes en el término a definir. Un ejemplo es "mamá es un ser ....." o "mamá es algo...." en los cuales "ser" y "algo" no presuponen ni sexo, ni edad, ni generación.

Las definiciones que usan formas isotópicas y vacías de predicación pueden también presentar una segunda predicación o predicado B, que a su vez puede ser de naturaleza atribucional o social estructural. Pero además pueden hacer alusión explícita al término complementario al término a definir, es decir, un predicado r e l a c i o nal que se centra en el concepto, de acuerdo a si hacen o no alusión a e l e m e n t os de la estructura de significados, con o sin predicación adicional. En caso de que haya una predicación adicional, esta puede ser atribucional o social estructural: véase gráfica 3.1 y los ejemplos en la tabla 3.3

En base al análisis y clasificaciones anteriores se procede a describir los patrones de las definiciones que proporcionan los niños, las estructuras de estas definiciones y la evolución que ellas sufren a través de la edad. La descripción se b a s a en cinco términos, padre, madre, hijo, esposo y hermano. Hija, esposa y hermana fueron eliminados ya que no se encontraron diferencias con sus equivalentes masculinos. Padre y madre, sin embargo, se analizan en forma separada ya que las r e s

/4/  
 puestas difieren para uno y otro.

En esta sección se analizan los cinco términos en forma conjunta. En el apéndice B se presentan los datos en forma separada para cada término.

El mayor número de casos (46%), véase tabla 3.4, de las definiciones son de tipo isotópico. Las concretas y las vacías presentan porcentajes similares entre sí (28% y 26% respectivamente) y considerablemente más bajos que los primeros.

El hecho de que ocurran un mayor número de definiciones isotópicas puede deberse a la naturaleza misma de la pregunta. "Qué es una .....?" y "Qué es un .....?" ya informa al niño algo de la naturaleza sobre lo que se le pregunta, es decir su género y por tanto todavía resulta más fácil para él, principalmente si tiene una idea clara sobre el término que se le pregunta, contesta con una definición isotópica en la que se repite el seme "sexo". Los semes de generación y edad generalmente no intervienen en la pregunta morfémicamente, de aquí que el componente sémico que ocurre con más frecuencia en las definiciones isotópicas sea sexo.

En cuanto al predicado B, existe una preferencia por los contenidos no relacionales (57%), véase margen derecho de la tabla 3.4, en contraposición a los relacionales (36%) y a los recíprocos (7%). En la tabla 3.5 puede apreciarse que la mayoría de estas definiciones no relacionales hacen referencia a atributos o funciones (trabaja, cuida la casa, va a la escuela) del individuo o término al cual se refiera. Ha de notarse también que predicados atribucionales ocurren con más frecuencia cuando la definición hace referencia a un componente demográfico y no al término.

---

/4/ Probablemente, el hecho de que para el niño la madre tiene claramente una función progenitora, mientras que la función del padre como progenitor es menos obvia, explica parcialmente estas diferencias en las definiciones.

Tabla 3.4  
 Definiciones de Términos Primitivos  
 por tipos de predicación. Número de casos y porcentajes

Tipos de Predicación B	Tipos de Predicación A			Totales
	Concretas	Isotópicas	Vacía	
No Relacionales	(N= 95) 16%	(N= 162) 28%	(N= 75) 13%	(N= 332) 57%
Recíprocas	(N= 34) 5.8%	(N= 6) 1%	(N= 1) .2%	(N= 41) 7%
Relacionales	(N= 35) 6%	(N= 101) 17%	(N= 78) 13%	(N= 214) 36%
Totales	(N= 164) 27.8%	(N= 269) 46%	(N= 154) 26.2%	(N= 587) 100%

Entre las definiciones relacionales, véase tabla 3.6, el mayor número de casos se concentra en las formas simples, en las que el predicado B sólo alude al principio de generación, por ejemplo "mamá tiene hijos". Si se compara la tabla 3.6 y la tabla 3.5 puede apreciarse que en ambos los predicados B atribucionales ocurren con más frecuencia en las definiciones con predicado A concreto, y que los predicados B social estructurales ocurren con mayor frecuencia con predicados A vacíos. Las definiciones con un predicado A isotópico ocupan posiciones intermedias.

El hecho de que la mayor parte de definiciones relacionales se expresan en forma simple, se debe a que, una vez explícita la característica contrastante de la relación entre las posiciones, parece no ser necesario añadir otra forma de predicación. El que los predicados vacíos sean con más frecuencia acompañados de predicados B social estructurales y menos de predicados B atribucionales, puede explicarse por la naturaleza abstracta y neutra de esta predicación.

En resumen, el análisis anterior muestra que existe una predilección por el uso de ciertos tipos y formas de predicación. Efectivamente, los tipos isotópicos, los predicados no relacionales y las formas atribucionales y simples ocurren en mayor grado que las formas restantes. Además, puede observarse que se presenta una lógica combinatoria de los diferentes segmentos que comprenden una definición. Así, cuando el contenido de la predicación es no relacional, existe una mayor tendencia a utilizar formas atribucionales, mientras que, los predicados relacionales tienden a asociarse con formas simples.

Finalmente, los predicados concretos, isotópicos y vacíos tienden a asociarse preferentemente con otras predicaciones específicas.

Aún cuando estas conclusiones se basan en datos de una muestra limitada en

Tabla 3.5  
 Definiciones No Relacionales de Términos Primitivos  
 por tipos de predicación. Número de casos y porcentajes

Tipos de Predicación B	Tipos de Predicación A		
	Concretas	Isotópicas	Vacías
Sin Predicación B	(N= 2) 2%	(N= 30) 19%	(N= 1) 1%
Atribucionales	(N= 72) 76%	(N= 103) 63%	(N= 41) 55%
Social Estructurales	(N= 21) 21%	(N= 29) 18%	(N= 33) 44%
Total	(N= 95) 100%	(N= 162) 100%	(N= 75) 100%

Tabla 3.6  
Definiciones Relacionales de Términos Primitivos  
por tipos de predicación. Número de casos y porcentajes

Tipos de Predicación B	Tipos de Predicación A		
	Concretas	Isotópicas	Vacías
Simples	(N= 31) 89%	(N= 89) 88%	(N= 64) 82%
Atribucionales	(N= 3) 9%	(N= 5) 5%	(N= 2) 3%
Social Estructurales	(N= 1) 2%	(N= 7) 7%	(N= 12) 15%
Totales	(N= 35) 100%	(N= 101) 100%	(N= 78) 100%

edad, es posible pensar que puedan generalizarse más allá de este grupo, en lo que respecta a la lógica de la combinación. Así, el individuo que expresa una definición cuyo tipo de predicado es concreto ("mamá es mamá") tenderá a asociarlo con otras predicaciones no relacionales y atribucionales ("mamá es mamá que me cuida"). En cambio, existe una tendencia a asociar el predicado vacío ("mamá es un ser ...") a formas sociales estructurales ("mamá es un ser que me quiere").

3. Evolución de las definiciones de acuerdo a la edad. En esta sección se muestra cómo la edad del niño influye en la escogencia de los predicados que usa en sus definiciones y las formas que les da a las mismas.

Como se observa en la tabla 3.7, los niños más pequeños tienden a dar definiciones de tipo concreto, así, el promedio de edad dentro de estas definiciones es de 7 años. (Existe sólo una excepción de un niño de 12 años que utilizó este tipo de predicado). Los promedios de edad para las con predicados vacíos son generalmente de 10 a 12 años. Las definiciones isotópicas representan edades intermedias.

Así mismo, la edad aumenta a medida que las definiciones van de lo más simple a lo más complejo, es decir, de los predicados no relacionales a los relacionales y de las formas de predicación simple (sin predicado B o con un predicado relacional simple) a las atribucionales y luego a las social estructurales. Las definiciones relacionales con predicado B social estructurales, o sea las más complejas, sólo las expresan los niños mayores.

En resumen, se da una evolución a través de la edad, de lo concreto a lo abstracto, de lo implícito a lo explícito y de lo simple a lo complejo.

Tabla 3.7  
Evolución de las definiciones de Términos Primitivos  
Por edad promedio, número de casos y tipo de predicación

Tipos de Predicación B		Tipos de Predicación A		
		Concretas	Isotópicas	Vacías
No Relacional	Sin Predicado	(N= 2) 7	(N= 30) 8	(N= 1) 6
	Atribucional	(N= 72) 7	(N= 103) 9	(N= 41) 10
	Social Estructural	(N= 21) 7	(N= 29) 10	(N= 33) 11
Recíproca	Simple	(N= 34) 7	(N= 6) 11	(N= 1) 6
Relacional	Simple	(N= 31) 7	(N= 89) 10	(N= 64) 10
	Atribucional	(N= 3) 7	(N= 5) 11	(N= 2) 12
	Social Estructural	(N= 1) 12	(N= 7) 12	(N= 12) 11

### C. Concepción y definición de los términos derivados

Son términos derivados aquellos que pueden ser adecuadamente definidos por términos primitivos o por términos derivados a por una combinación de los unos y los otros. Es decir, aquellos cuya definición formal no requiere llegar al nivel de los ejes configuracionales. Algunos términos como tía y abuelo, no pueden ser definidos sino por términos primitivos, "hermana del padre", "padre del padre". Otros, como tío abuelo, pueden serlo por términos primitivos como "hermano del padre del padre de uno", o por una combinación de primitivos y derivados como en "hermano del abuela de uno", "tío de padre de uno".

1. Conocimiento y formas de las definiciones. En esta sección se analizan las definiciones de los términos cuñado, primo, abuelo, nieto, bisabuelo, bisnieto, tía, sobrina, tío abuelo, sobrino nieto, suegro y yerno.

En la tabla 3.8 se muestra cómo los niños definen estos términos y las dificultades que para ellos esto representa. Así, en el 44% del total de 1,439 posibles respuestas (120 niños, 12 términos) los niños confesaron no poder dar una definición. La habilidad de definir estos términos aumenta con la edad. Mientras que el 72% de las respuestas posibles de los niños de 6 años son negativas, a los 8 sólo 53%, a los 10, 36% y a los 12, 17%.

Además, alrededor del 10%, véase segunda columna de la tabla 3.8, de las posibles respuestas de toda la muestra (1,439) la constituyen definiciones que, de la misma manera que hemos visto para los primitivos, aluden al componente demográfico, a atributos y a elementos sociales estructurales. Pertenecen a este grupo definiciones tales como "abuelo es un viejito", "tía es la que me cuida", "primo es alguien que me quiere mucho". Para propósitos de exposición, llamaremos a todas estas definiciones "descriptivas". Los niños pequeños tienden más que los mayores a

Tabla 3.8

Distribución porcentual de las definiciones de términos derivados por edad

Edad de Ego	No saben	Descriptivas	Recíprocas	Formales	Totales
6	(N= 258) 72%	(N= 74) 21%	(N= 15) 4%	(N= 13) 3%	(N= 360) 100%
8	(N= 190) 53%	(N= 37) 10%	(N= 19) 5%	(N= 114) 32%	(N= 360) 100%
10	(N= 131) 36%	(N= 8) 2%	(N= 15) 4%	(N= 206) 57%	(N= 360) 100%
12	(N= 60) 17%	(N= 5) 1%	(N= 18) 5%	(N= 276) 77%	(N= 359) 100%
Totales	(N= 639) 44%	(N= 124) 9%	(N= 67) 5%	(N= 609) 42%	(N= 1439) 100%

definir los derivados de esta forma, 21% a los 6 años, 10% a los 8, 2% a los 10 y 1% a los 12.

La definición por reciprocidad de términos, "nieto es nieto del abuelo", se considera una transición entre las definiciones similares a las de los términos primitivos y las formales, debido a que, el niño establece una relación entre el término a definir y su recíproco, pero no menciona los términos que lo vinculan. Puede observarse en la tercera columna de la tabla 3.8, que las definiciones de este tipo no presentan diferencias marcadas en los grupos de edad estudiados.

En contraposición a las definiciones descriptivas, las formales se definen usando otros términos de parentesco, pero se diferencian de las formas recíprocas en que las definiciones formales vinculan explícitamente el término a definir con su recíproco. Así, "nieto es el hijo (término a definir) del hijo (vínculo) de uno (abuelo, recíproco al término a definir)". Además, las definiciones formales pueden expresarse usando los ejes de la configuración, por ejemplo "nieto es segunda generación descendente, sexo masculino, colateralidad 0".

De las definiciones formales sólo nos interesan las primeras, ya que no se presentaron casos de definiciones del segundo tipo. En la última columna de la tabla 3.8, las definiciones formales representan el 42% del total de casos y puede observarse que aumentan considerablemente con la edad; así, los niños de 6 años logran únicamente un 3%, los de 8, 32%, los de 10, 57% y por último los niños de 12 años definen generalmente (77%), de esta manera.

La tabla 3.8 pone en evidencia la importancia de la edad en la manera de definir los derivados. Sin embargo, como se mostrará más adelante, la edad no es el único factor que interviene. El tipo y número de ejes implícitos en el término, las unidades de distancia a ego y la dirección de esta distancia, ascendente o descen-

dente, juegan también papeles importantes.

La gráfica 3,2 muestra la evolución de las definiciones formales de cada término derivado a través de la edad. Se observa que los niños pequeños lo hacen con menos frecuencia que los mayores en todos y cada uno de los términos. Algunos términos como primo, no pueden ser definidos formalmente a los 6 años, mientras que abuelo, si se hace, (23%). Por otra parte, mientras que un 90% de los niños de 12 años definen abuelo formalmente, únicamente el 13% puede definir sobrino nieto.

Es evidente pues que el término a definir influye considerablemente en el porcentaje de respuestas formales.

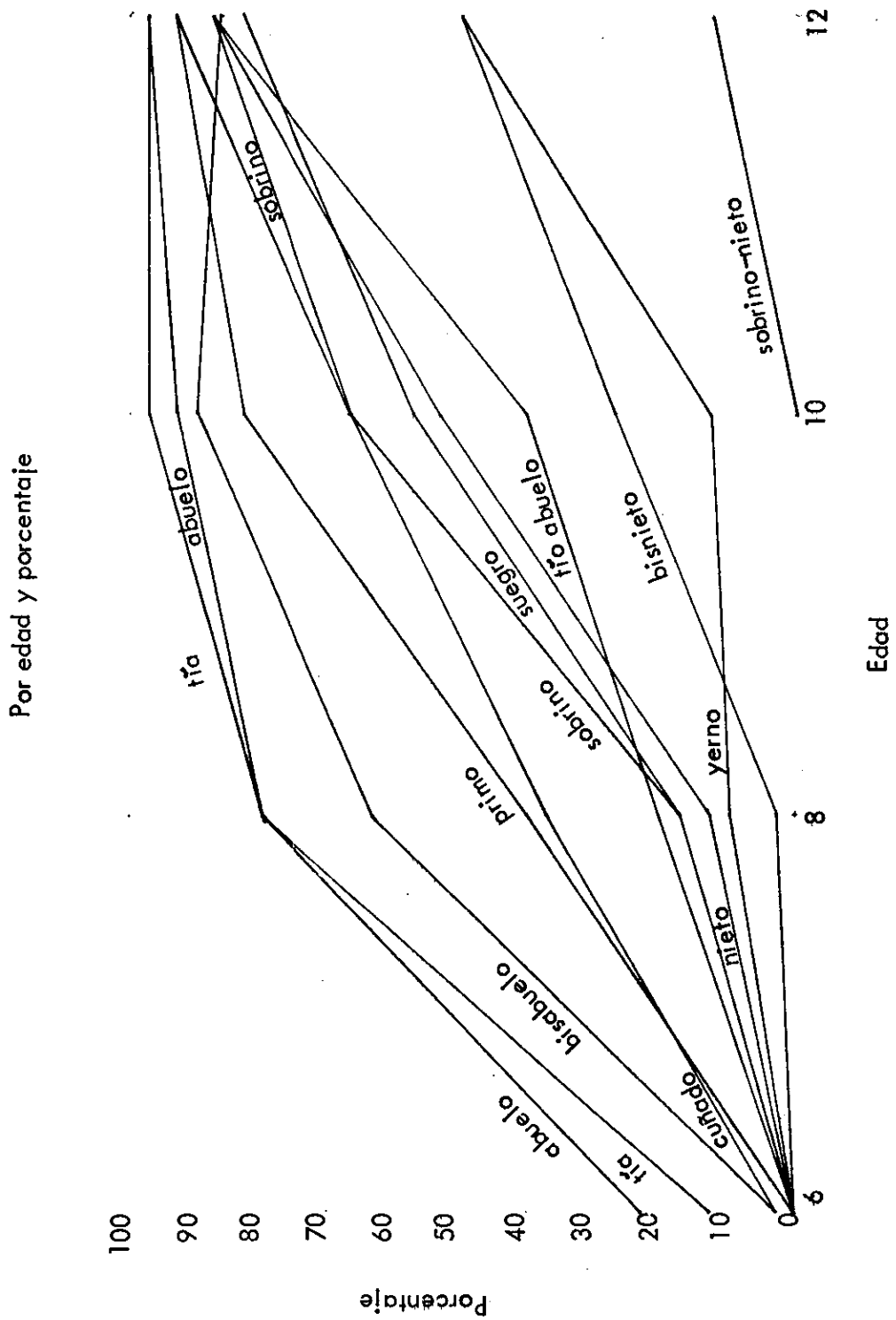
La importancia que el término tiene en el tipo de definición que el niño ofrece, puede apreciarse mejor en la tabla 3.9. Con el propósito de simplificar y obtener mayor detalle, se incluyen en esta tabla únicamente los niños de 8 años.

Puede apreciarse que las relaciones que incluyen al eje de generación presentan menos dificultad para el niño que las que incluyen los ejes de colateralidad y afinidad. Por ejemplo, más niños definen el término abuelo, a dos unidades de distancia de ego sobre el eje de generación, que el término primo, a dos unidades de distancia de ego sobre el eje de colateralidad.

Otro factor importante que influye en este tipo de definiciones es la distancia formal a ego. Así, el término bisabuelo, a tres unidades de distancia en el eje de generación, se define con menos frecuencia que el término abuelo, a dos unidades de distancia sobre el mismo eje.

El número de ejes que intervienen en el término también influye sobre el grado de dificultad para definir el término formalmente. Por ejemplo, los términos tío abuelo y bisabuelo están a tres unidades de distancia con respecto a ego. Sin embargo, los niños tienen más dificultad para definir el término tío abuelo, a dos uni

Gráfica 3.2  
Definiciones de los Términos Derivados



dades de distancia en el eje de generación y una en el de calateralidad, que bisubuela, a tres unidades de distancia en el eje de generación.

Finalmente, la dirección en que se encuentre el término a definir, ascendente a descendente, también influye en el grado de dificultad. Como se observa en la tabla 3.9, los términos situados en la generación descendente a ega presentan mayor grado de dificultad que sus términos recíprocos ascendentes.

En resumen, puede decirse que, son factores importantes en la determinación del grado de dificultad de la definición los siguientes: el eje que presuponga el términa a definir, las unidades de distancia formales del término, el número de ejes que la presuponen, y por tanto necesarias para trazar la relación y la dirección formal a la que se encuentra el términa, ascendente o descendente. El grado de dificultad y la edad del niño determinan en parte el tipo de definición que se usa.

2. Gradas de determinación. Una de las características de los términos derivados es que difícilmente pueden definirse de una manera exhaustiva, es decir, tienen un número casi ilimitado de posibilidades de definición, por ejemplo, una puede definir tía como "la hermana del padre o madre", "la hija del abuelo, que no es la madre o el padre", "la cuñada del padre o madre", "la madre de los primos de uno", etc.

Qué relaciones o secuencia de vinculaciones utiliza el niño para definir, podría ser un campo fértil para la investigación. En este estudio, sin embargo, apenas si se toca sobre el tema ya que se considera que sería necesario para un análisis adecuada un número de casos mayor que de los de la muestra de este estudio.

La definición puede a na ser exhaustiva en otro sentido. Son exhaustivas aqueellas que incluyen todas las relaciones necesarias para la definición del término una vez se haya escogido una secuencia de vinculaciones. Por ejemplo, "padre de

Tabla 3.9  
Definición de Términos Derivados  
a los 8 años \* en porcentajes  
(N= 30 por cada grupo de edad)

Afines C1	Consanguíneos			Distancia generacional
	C0	C1	C2	
	Bisabuelo 63%			/+++/
	Abuelo 80%	Tío Abuelo 20%		/++/
Suegro 17%	Padre	Tía 80%		/+ /
Cuñado 37%	EGO	Hermano	Prima 40%	/0/
Yerno 10%	Hijo	Sobrino 17%		/- /
	Nieto 13%	Sob. Nieto 0		/-- /
	Bisnieto 3%			/--- /

\* Las líneas verticales representan el eje de colateralidad, los parientes lineales de ego se han ubicada a 0 grados de distancia en el eje de colateralidad (C0). La línea doble vertical separa los parientes afines de los consanguíneos. El eje de generación se representa por líneas horizontales. El símbolo /+ / indica una generación ascendente con respecto a ego y el /- / una descendente, el símbolo /0 / señala a los parientes que pertenecen a la generación de ego. De este modo, la celda a una distancia generacional ascendente la ocupan los padres de ego.

En las definiciones de términos derivados no se analiza la dimensión sexo, debido a la poca diferencia en resultados entre términos sexualmente complementarios.

nuestros padres" ha de considerarse exhaustiva, lo mismo "hijo de bisabuelo, tíos excluidos".

Las definiciones no exhaustivas son parciales debido a que excluyen relaciones que deberían ser incluidas. Así, abuelo igual "padre de la madre" es una definición formal del término, pero no exhaustiva porque no toma en cuenta que el "padre del padre" es también abuelo.

Además, las definiciones pueden ser inclusivos si son tan vagas que no pueden distinguir entre dos o más términos: por ejemplo, "abuelo es un pariente", "tío es un familiar". Las definiciones de este tipo fueron excluidas del análisis.

Los datos muestran que la edad del niño es un factor importante en la capacidad de expresar definiciones exhaustivas.

Así, a los 6 años sólo un 27% de los niños fueron capaces de definir exhaustivamente tía y abuelo; <sup>/5/</sup> a los 8 y 10 40% y a los 12, 67%, véase tabla 3.10.

Estas diferencias posiblemente se deban a que, como se indicó anteriormente, el niño pequeño centra su atención en individuos concretos y por tanto sólo puede definir tía de una manera exhaustiva cuando tiene tanto uno de padre como de madre. Los niños mayores centran su atención en la celda y no en el componente demográfico y por tanto no requieren tener una experiencia concreta para trazar las relaciones necesarias para definir exhaustivamente.

3. Niveles de abstracción. Los datos han sugerido el análisis de las definiciones en tres partes: el punto de partida, el vínculo y el referente.

---

/5/ Estos términos permiten amplias comparaciones, puesto que, los niños de todas las edades aquí consideradas, generalmente los pueden definir.

Tabla 3.10  
 Grados de determinación de las definiciones  
 de Términos derivados. Por edad y porcentajes

Edad de Ego	No Exhaustivas	Exhaustivas	Total
6	(N=8) 73%	(N=3) 27%	(N=11) 100%
8	(N=29) 60%	(N=19) 40%	(N=48) 100%
10	(N=34) 60%	(N=23) 40%	(N=57) 100%
12	(N=19) 33%	(N=39) 67%	(N=58) 100%

Qué es cada una? Más adelante se explica en forma más detallada estas partes y sus relaciones.

De acuerdo a la naturaleza del referente las definiciones pueden ser más o menos abstractas. Las definiciones concretas son aquellas en las cuales el referente hace alusión a un componente demográfico específica, por ejemplo, "prima es un hija de mi tía" en la cual tanto el término a definir (prima) como el referente (tía) señalan individuos concretos.

Se logra un mayor grado de abstracción cuando el referente expresa un componente demográfico indefinida (una, un señor, una persona, etc.), por ejemplo, prima es "el hija de la tía de una". Un segundo nivel de abstracción corresponde a un referente expresada de una forma implícita, así, primo es "hija de las tías". Por última, se logra mayor abstracción en las definiciones expresadas con referentes múltiples, es decir, cuando no se puede precisar qué posición asume cada, por ejemplo, primas son "hijas de hermanos".

En la tabla 3.11 se agrupan las definiciones <sup>/6/</sup> únicamente en dos categorías, concretas y abstractas. En esta última se incluyen las tres niveles <sup>/7/</sup> últimos de abstracción.

En términos absolutos, el número de definiciones abstractas aumenta con la edad del niño, véase tabla 3.11. Pero al comparar los porcentajes, se observa que 91% de las niñas de 6 años expresan definiciones abstractas, mientras que las niñas de 8, 10 y 12 años sólo 46%, 49% y 59% expresan definiciones de este tipo.

---

/6/ Nuevamente se analizan en esta tabla las términos tía y abuela por las razones antes mencionadas.

/7/ En la sección sobre la estructura de la definición se consideran en forma más detallada los distintos niveles de abstracción.

Tabla 3.11  
 Nivel de Abstracción de las definiciones  
 de Términos derivados. Por edad y porcentajes

Edad de Ego	Concreto	Abstracto	Total
6	(N=1) 9%	(N=10) 91%	(N=11) 100%
8	(N=26) 54%	(N=22) 46%	(N=48) 100%
10	(N=29) 51%	(N=28) 49%	(N=57) 100%
12	(N=24) 41%	(N=34) 59%	(N=58) 100%

Este porcentaje inesperado en los niños pequeños, puede explicarse por características que toma el lenguaje a esta edad. Vigotsky (1934; pp. 144-145) afirma que el niño en los primeros años de escuela mantiene un lenguaje egocéntrico y este se vuelve un lenguaje interiorizado en el cual el pensamiento es verbalizado pero no vocalizado. El niño a esta edad no considera necesario explicitar una información requerida, por esta razón tienden a condensar el habla a través de la omisión de algunas palabras en las oraciones (véase también, Ginsburg y Opper 1969, Ervin-Tripp 1973, Brown 1965). Así pues, puede decirse que, el alto porcentaje de definiciones aparentemente abstractas de niños pequeños podría deberse a una falta de vocalización de los pronombres: así, "hermana de papá" realmente expresa "hermana de mi papá" en la definición de tía.

4. Estructura de las definiciones formales. Como se indicara brevemente en

la sección anterior, se han distinguido en las definiciones tres partes fundamentales, ellas son: el punto de partida (pp), el vínculo (v) y el referente (R). Estas tres partes equivalen al término que se define (TD). En "¿Qué es un abuelo?" "el papá de mi papá" - el TD es abuelo. Por punto de partida (PP) se entiende al primer término que se utiliza en la definición del TD, en el ejemplo anterior el PP es el primer papá de la frase. El vínculo (V) de la definición es el término o términos que relacionan al PP con el referente; así, el segundo papá de la frase antes mencionada es el vínculo (V). El referente (R) es el término desde el cual se traza la relación. En la definición "papá de mi papá" el referente es la primera persona (yo) expresada por el pronombre posesivo "mi".

No siempre es tan fácil como en el ejemplo anterior establecer cuáles son las partes de la definición. En muchos casos se requiere pasar de la frase obtenida a una estructuración lógica del sentido de la frase y buscar en esta y no en la primera las

partes de la definición. Lo siguiente frase expresada por un niño de 8 años "mi madre, su padre es hijo de mi bisabuelo" ha de transformarse en "hijo de la hijo del hijo de mi bisobuelo" o en "yo soy el hijo de la hija del hijo del bisobuelo" para luego establecer que el primer "hijo" es el PP, "hija" y el segundo "hijo" son los vínculos (V) de la definición y bisabuelo el referente (R).

De las partes de la definición mencionadas, la más compleja es el referente, el cual además juega un papel importante en la determinación de la estructura de la definición.

Las siguientes modalidades de referente han sido aisladas: referente absoluto, referente convencional y referente configuracional. Se entiende por referente absoluto la persona que habla, lo cual puede o no entrar como parte de la definición o si se quiere, no existe. En la frase "hijo de mi hijo", el referente absoluto es parte de la definición y está expresado por el pronombre posesivo "mi". Se entiende por referente convencional, la persona o posición desde la cual se trazan las relaciones en la definición "hijo de hijo de mi abuelo" el referente convencional es "abuelo". El referente convencional siempre es expresado; sin embargo, en algunos casos se sintetiza con otras partes de la definición, tales como el vínculo y el punto de partida, de tal manera que resulta difícil decidir si ha de tomarse como referente o como otra parte de la definición. Tal es el caso de definiciones como "hijos de hermanas", donde hermanas actúan como referente y vínculos. Se dice que existe un referente o tácito en los casos anteriores.

El referente configuracional es el ego desde el cual se trazan todas las relaciones del sistema, el término típicamente implica yo un ego central desde el cual esta relación se traza. En la frase "hijo del hijo del abuelo" el referente central es un ego desde el cual se traza la posición de abuelo.

La combinación de estas modalidades de referencia dan origen a ciertas características del referente en la definición. Los referentes pueden ser de dos tipos: referentes con un componente demográfico indefinido, en el cual se fusionan el referente absoluto y el referente convencional y el referente configuracional, como en la frase "hijo de hijo de uno" donde uno puede ser la persona que habla, ocupar una posición y ser ego.

La segunda clase de referente ocurre cuando se menciona una posición precedida generalmente por un pronombre posesivo de primera persona, como en el caso "hijo del hijo de mi abuelo" donde sólo la referencia absoluta y configuracional se sintetizan (en la palabra mi), no así la referencia convencional que queda expresada en una posición. Si no se incluye la referencia absoluta en la definición, se presentan los siguientes casos: la referencia puede ser estrictamente posicional, como en el caso "hijo del hijo del abuelo" donde además, la referencia configuracional (ego) sólo es de una importancia secundaria. Otra posibilidad es de que se sintetizan el vínculo y el referente, produciéndose definiciones de tipo de referencia 0 o tóxicas.

En las definiciones que incluyen un componente demográfico indefinido, la atención se dirige a la parte demográfica de la posición. En aquellas donde la referencia absoluta es eliminada de la definición, la atención está dirigida a la posición. Las formas en las cuales la referencia absoluta y la posición intervienen, ocupan un lugar intermedio. Cuando el referente absoluto es eliminado y el referente convencional es 0 o tácito, la definición es abstracta y sofisticada.

Los referentes que incluyen una posición, con o sin una referencia absoluta ("hijo del hijo de mi padre" o "hijo del hijo del padre"), pueden o no ser recíprocos al término que se define. Así, en "hijo del hijo de mi abuelo" para definir nie-

to, "abuelo" del referente es recíproco del término a definir nieto. En "hijo del hijo de mi padre" para la definición del mismo término, el referente y el término a definir no son recíprocos.

Una clasificación un tanto simplificada y basada en el análisis anterior, incluiría los siguientes tipos de referente: referentes posicionales, referentes con un componente demográfico indefinido y referentes 0 o tácitos. Dentro de los referentes posicionales se incluirán los recíprocos y no recíprocos.

a. Modelos de definiciones. La descripción de la estructura de la definición no sólo requiere, como se indicara al principio de esta sección, la transformación de la frase dada por el niño a una forma "lógica", sino también la explicitación de elementos. Así, en la definición "hijo de hijo de mi abuelo" el punto de partida, que es el primer "hijo" implica que el segundo "hijo" (vínculo) es padre, el segundo "hijo" (vínculo) implica que el "abuelo" (referente) es también padre y "abuelo" del referente implica que el primer "hijo" (PP) es también nieto.

Así pues, cada posición o parte de la definición (PP, V, R) implica dos o más términos. A los términos implícitos o explícitos del PP, V y R se les denominará "valencias".

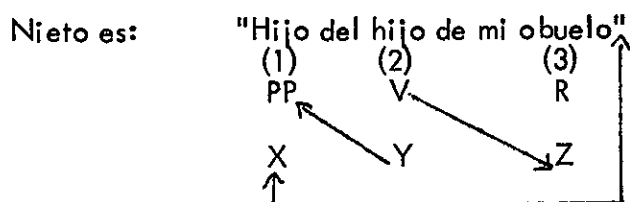
En base a la clase de referente que se use y la forma como se ordenan los términos primitivos y derivados para constituir las diferentes partes de la definición (PP, V, R) y las valencias que los términos impliquen se ha llegado a establecer los siguientes "modelos" de definiciones. Estos modelos no incluyen todas las posibilidades, sino que únicamente se consideran las definiciones obtenidas en el estudio.

Modelos con referente posicional

## Modelo 1.

## GRAFICA 3.3

La segunda valencia del PP implícita y lo  
Valencia del referente explícita son recíprocos



En esta definición "hijo" (1) es el punto de partida (PP), "hijo" (2) es el vínculo (V) y "abuelo" (3) es el referente (R). X, nieto, que es el término a definir, tiene también la valencia de "hijo"; PP, "hijo", presupone un padre (Y) que es una de las valencias del "hijo" (2), o vínculo, el cual a su vez presupone otro padre (Z) que actúa como la segunda valencia de "abuelo" (R). La relación entre las partes de la definición y los valencias está expresada en el diagrama por flechas.

La característica fundamental de esta estructura es que la segunda valencia del PP, "hijo" (1), que es nieto o término a definir, es el término recíproco del referente (R) "abuelo". Esta relación de reciprocidad está expresada en el diagrama por una flecha que va del término posicional, "abuelo", a X.

Como se indicará posteriormente con más detalle, el uso de referentes posicionales recíprocos al término a definir, es una característica que aparece con más frecuencia en los niños de 10 años y tiende a disminuir a los 12, en las definiciones de los términos descendentes a ego.

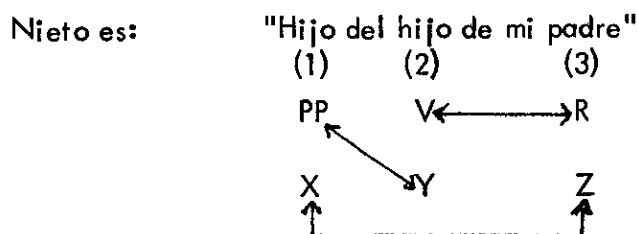
Además, en este tipo de definición, tanto el punto de partida y el vínculo son términos primitivos (hijo (1), hijo (2)), mientras que el referente está constituido por

un término derivado (abuelo). Es decir, la estructura de la definición es P+P+D,

Modelo 2.

### GRAFICA 3.4

La segunda valencia del PP y la segunda del R,  
ambas implícitas, son recíprocas



Este segundo modelo se diferencia del modelo 1 en que, la valencia explícita del vínculo "hijo" (2), es recíproca de la valencia explícita del referente; la relación entre el referente y el término a definir se establece entre la valencia implícita del PP, nieto, y la del referente, abuelo. Así pues, la estructura de este tipo de definición es, P+P+P, donde todas las relaciones explícitas son primitivos y las relaciones entre PPyY, VyR, y XyZ, son recíprocas.

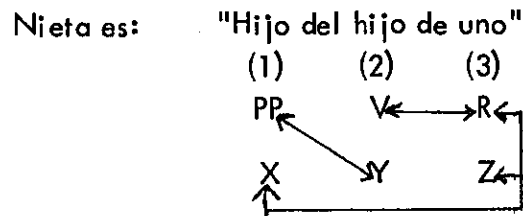
Las definiciones de esta estructura ocurren con mayor frecuencia entre los niños de 12 años cuando tratan de definir términos de la generación descendente a ego. Posteriormente se muestra más detalladamente este proceso.

Modelos con referente demográfico indefinido

## Modelo 3.

## GRAFICA 3.5

La segunda valencia del PP y el referente indefinido, son recíprocos



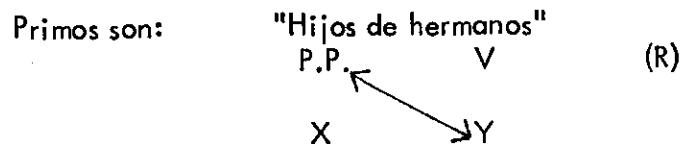
En este tipo de definición no se usa un referente posicional sino un referente demográfico indefinido: uno, una persona, alguien, etc. Las dos valencias posicionales del referente son implícitas. Así pues, mientras que aquí se asume la posición, en los modelos anteriores la posición es explícita pero de un componente demográfico indefinido y la reciprocidad entre el PP y el R ocurre en las valencias implícitas. La estructura de las definiciones de este tipo pueden describirse con P+P+U, donde U es un componente demográfico indefinido.

Modelos con referente tácito

## Modelo 4.

## GRAFICA 3.6

Ausencia de Referente



En estas definiciones no se expresa un referente sino únicamente las relaciones

que definen el término. En ellas no se puede hablar de reciprocidad de términos de la misma manera que en los modelos anteriores. La estructura puede ser expresada como P+P+0, donde 0 señala la ausencia de referente o referente tácito.

En cada uno de los modelos anteriores pueden ocurrir términos derivados en el PP, en el V y en el R. Además, existen variantes en las cuales el vínculo está compuesto no sólo de uno sino de varios términos. El análisis de estas formas más complejas no introduce modificaciones sustanciales al análisis, por lo que se ha considerado innecesario incluirlas.

En resumen tenemos que, la definición de términos derivados comprende tres partes: el punto de partida, el vínculo y el referente. Los dos primeros pueden ser definidos en términos primitivos o, cuando se realiza una síntesis, en términos derivados. Además, cada una de las tres partes de la definición comprende dos o más valencias, una de las cuales se formula explícitamente; siempre en el PP y el V y en los referentes posicionales. El referente de la definición puede expresarse como una posición con un componente demográfico implícito o en todo caso definido por una posición explícita, en un segundo caso puede ser un componente demográfico explícito pero expresado por un término posicional indefinido, un señor, una persona, uno, o bien, en un tercer caso el referente, ha de considerarse en el mejor de los casos, como tácito.

b. Referente. En vista de que la clase de referente determina en gran parte la estructura de la definición, es conveniente establecer qué factores intervienen en la escogencia de una u otra clase de referente y por consiguiente de la escogencia de uno u otro modelo de definición.

El análisis muestra que aún cuando, las características intrínsecas de los términos, tales como direccionalidad, ascendencia o descendencia, son factores en la es

cogencia del tipo de referente, como se verá posteriormente, la edad del niño también juega un papel importante.

De los tres tipos de referente: tóxico, posicional e indefinido, el primero es el más sofisticado, ya que el individuo debe abstraer en las relaciones que definen el término, cualquier situación particular y referencia específica. Los referentes indefinido y posicionales son menos sofisticados que el tóxico, puesto que implican una referencia a una posición específica o a un componente demográfico aún cuando indefinido. El referente indefinido posiblemente sea indicativo, en definiciones expresadas por los niños, de un grado de sofisticación mayor que el posicional ya que presupone que el niño ocupe una posición que no necesariamente tiene. En el uso de referente posicional el individuo traza las relaciones desde celdas ya ocupadas por personas específicas o bien de posiciones vacías, pero que en todo caso no ocupa él en la definición para establecer un punto de referencia (véase página 56 para una explicación de este punto). Así, mientras que en "hijo de hijo de uno" ego ocupa la posición de abuelo, en "hijo de hijo de abuelo" una persona específica ocupa la posición de abuelo, o bien abuelo constituye una celda vacía a la que ego no se desplaza para constituir el referente.

Como se indicó anteriormente, la direccionalidad del término es un factor intrínseco importante en la escogencia del tipo de referente. Esto obliga a un análisis diferencial entre los términos de la generación ascendente y descendente. Los términos de la generación ascendente a ego se definen casi siempre con un referente indefinido (95.5%), véase tabla 3.12, mientras que los de la generación descendente aún cuando generalmente (67.5%) se definen con un referente posicional, se dan suficientes casos de indefinidos y tóxicos como para permitir análisis subsiguientes.

Tabla 3.12

Uso del Referente según Dirección de los Términos derivados

Dirección	Ref. Posicional	Ref. Indefinido	No. Referente	Totales
Generación Ascendente	(N= 3) 1.5%	(N= 197) 96.5%	(N= 4) 2%	(N= 204) 100%
Generación Descendente	(N= 54) 67.5%	(N= 23) 29%	(N= 3) 3.5%	(N= 80) 100%

Las diferencias anteriores pueden explicarse de la siguiente manera; resulta fácil para el niño transformar su propia identidad (yo) en un componente indefinido (uno, una persona). Al hacerlo no le es necesario estar conciente, o saber, la posición que ocupa él, con respecto al término a definir. Por ejemplo, "papá de mi papá" para definir abuelo, puede fácilmente transformarse en "papá del papá de uno" sin que se conozca la posición de "uno". Cuando se trata de términos de la generación descendente, la transformación a un componente demográfico indefinido requiere que ego conozca y asuma una posición que no es la suya, todo lo cual representa operaciones mentales que hace esta transformación más difícil. Por consiguiente resulta más fácil retener la posición como referente que transformarla a un componente demográfico indefinido. Así "hijo de hijo de mi abuelo" se refiere a "hijo de hijo de uno" para definir a nieto.

La tabla 3.13 muestra que cuando se trata de los términos de la generación descendente, sólo los niños de 8, 10 y 12 años usan referentes posicionales indefinidos y tácitos. Los niños de 6 años no pueden definir estos términos. Los niños de 8 prefie-

ren el uso de referentes posicionales, (80%), hacen un uso moderado de referente indefinido, (20%) y nunca usan el referente tácito. Los niños de 10 años también se inclinan aún más por el uso del referente posicional, (88%) y menos por el indefinido (8%), pero ya son capaces de usar el referente tácito, (4%). A los 12 años el referente posicional baja considerablemente (67%) y aumenta el uso del indefinido, (29%) y también son capaces de usar el referente tácito.

Estos resultados no muestran un patrón tan claro como el esperado. Hay un aumento en el porcentaje de definiciones con referente posicional a los 10 años y del referente indefinido a los 12 años que son incompatibles con la evolución del referente posicional, al indefinido y luego al tácito con la edad. Esto se debe a que los niños de 10 años son capaces de definir más términos que los de 8 (24 y 5 respectivamente), pero los términos más difíciles, es decir, aquellos que los niños de 8 años no pueden definir, los niños de 10 los definen de la misma manera que lo hacen los niños de 8 años cuando se trata de términos más fáciles. Lo mismo sucede con los niños de 12 años con respecto a los de 10.

La diferenciación entre el uso de un término recíproco o no recíproco en el referente es muy importante; así, al usar un término recíproco el niño asume la posición del término a definir, en "hijo del hijo de mi abuelo" el niño asume la posición de nieto, lo que implica que el niño traza las relaciones sobre individuos concretos que ocupan las posiciones, mientras que al usar un término no recíproco en el referente ("hijo del hijo de mi padre") el niño está ocupando la posición hipotética de padre (una de las valencias del vínculo) y la relaciona con una celda vacía (el punto de partida, hijo de ego, nieto del padre, existe sólo en términos formales).

Ha de hacerse notar, en la misma tabla, que el uso de referentes posicionales recíprocos y no recíprocos también sigue un patrón. El uso de referentes no recípro-

Tabla 3.13

Uso de Referente en los Términos de la Generación Descendente a Ego

Por edad y en porcentajes

Edad de Ego	Referente Posicional			Referente Indefinido	Referente Tácito	Totales
	Recíproco	No Recíproco	Ambos			
8	(N=2) 40%	(N=2) 40%	(N=4) 80%	(N=1) 20%	— 0	(N=5) 100%
10	(N=18) 75%	(N=3) 13%	(N=21) 88%	(N=2) 8%	(N=1) 4%	(N=24) 100%
12	(N=17) 38%	(N=12) 29%	(N=30) 67%	(N=13) 29%	(N=2) 4%	(N=45) 100%

cos aumenta de los 10 a los 12 años. Sin embargo los niños de 8 años no muestran una preferencia por uno u otro tipo. Se interpreta esta incongruencia como el resultado del bajo número de casos en esta edad (4 en total en comparación con 21 y 30 en los niños de 10 y 12 años).

El patrón esperado hubiera sido que los niños de 8 años definieran nieto como "hijo del hijo de mi abuelo (o padre)" en mayor grado que los mayores. A los 10 como "hijo del hijo de uno" y a los 12 como "hijo de hijos". Sin embargo, la explicación dada anteriormente permite hipotetizar que, un mayor número de casos en el estudio hubiera confirmado la secuencia del uso del referente.

c. Tipos de definición. En vista de que los términos derivados pueden ser definidos formalmente por términos primitivos o derivados o una combinación de estos, la segunda gran variable en la estructura de la definición es el uso de primitivos y derivados y su ubicación en las partes de la definición. El análisis muestra que los factores que intervienen en estos aspectos son, además de la edad del niño, la dirección -ascendente o descendente- y el número de ejes.

Por conveniencia se denominan a las definiciones que sólo comprenden términos primitivos -analíticas, mientras que a las que incluyen términos primitivos y derivados se les denomina sintéticas.

Como se observa en la tabla 3.14, la mayor parte de las definiciones, 83%, expresan una síntesis. Esto ocurre en todos los grupos de edad; sin embargo, hay una ligera tendencia al aumento de definiciones analíticas conforme aumenta la edad del niño.

Tabla 3.14  
 Tipos de definición de Términos derivados  
 Por edad y en porcentajes

Edad de Ego	Tipos de Definición		Totales
	Analíticos	Sintéticos	
6	- 0	(N=1) 100%	(N=1) 100%
8	(N=4) 15%	(N=22) 85%	(N=26) 100%
10	(N=8) 17%	(N=39) 83%	(N=47) 100%
12	(N=13) 19%	(N=57) 81%	(N=70) 100%
Totales	(N=25) 17%	(N=119) 83%	(N=144) 100%

El número de ejes, véase tabla 3.15, es factor importante en el hecho de que ocurra o no una síntesis de los términos primitivos. Los términos que comprenden dos ejes son sintetizados con mayor frecuencia, 96%, que los que contienen sólo uno, 76%.

Tabla 3.15  
Tipos de definición de Términos derivados  
Por número de ejes y en porcentajes

Número de Ejes	Tipos de Definición		Totales
	Analíticos	Sintéticos	
Generación	(N= 23) 24%	(N= 73) 76%	(N= 96) 100%
Generación y Colateralidad	(N= 2) 4%	(N= 46) 96%	(N= 48) 100%

Sin embargo, el efecto de la dirección, ascendente o descendente, véase tabla 3.16, es más importante que la edad y el número de ejes en la sintetización. Los términos de la generación ascendente a ego se sintetizan con más frecuencia, 91%, que los términos de la generación descendente, 46%.

Tabla 3.16  
Tipos de definición por direccionalidad de los  
Términos derivados en porcentajes

Dirección	Tipos de Definición		Totales
	Analíticos	Sintéticos	
Generación Ascendente a ego	(N=10) 9%	(N= 106) 91%	(N= 116) 100%
Generación Descendente a ego	(N= 15) 54%	(N= 13) 46%	(N= 28) 100%

En resumen, la mayor parte de los niños tiende a sintetizar los términos primitivos en las definiciones que lo permiten. Esta síntesis es más frecuente en los términos que comprenden dos ejes y en los que están situados en la generación ascendente a ego.

Los resultados anteriores dejan entrever que las primeras definiciones que logran hacer los niños, irrespectivamente de su edad, de un término dado son analíticas; vinculan uno por uno los términos de la relación, por ejemplo, "papá del papá de mi papá" es bisabuelo.

Más adelante logran sintetizar los términos primitivos de estas mismas definiciones. Esta operación de síntesis tiene como resultado una reducción en las operaciones de vinculaciones en los procesos mentales. Al reducir el número de vinculaciones, se facilita el trazo de vinculaciones más complicadas que involucran términos más lejanos y relaciones entre términos que no tratan de asociar con frecuencia. Por consiguiente, la síntesis a un dado nivel de vinculaciones es un paso previo para las definiciones analíticas a uno más complejo, y en cada síntesis se agudiza el proceso de vincu-  
/8/ laciones mentales.

Las tablas siguientes muestran en qué parte de la definición, punto de partida o vínculo, se lleva a cabo la síntesis y qué factores influyen en su escogencia.

En la tabla 3.17 se observa que la mayor parte de los niños, 82%, prefieren sintetizar en el vínculo y no en el punto de partida de la definición. La edad del niño tiene poca influencia en este patrón.

---

/8/ Estos resultados paralelan los encontrados en el manejo de valores cuantitativos en operaciones matemáticas. Así, Méndez Domínguez y Gordon Darrow (1973) encontraban que individuos a un nivel menor de modernización contaban de uno en uno, mientras que, individuos a un nivel mayor de modernización usaban la multiplicación.

Tabla 3.17  
 Síntesis de los Términos derivados  
 Por edad y en porcentajes

Edad de Ego	Partes de la Definición		Totales
	Punto de Partida	Vínculo	
6	- 0	(N=1) 100%	(N=1) 100%
8	(N=6) 27%	(N=16) 83%	(N=22) 100%
10	(N=4) 10%	(N=35) 90%	(N=39) 100%
12	(N=12) 21%	(N=45) 79%	(N=57) 100%
Total	(N=22) 18%	(N=97) 82%	(N=119) 100%

De igual manera, el número de ejes, véase tabla 3.18, no parece estar relacionado a esta escogencia.

Tabla 3.18

Síntesis de los Términos derivados según número de ejes

Por edad y en porcentajes

Número de ejes	Partes de la Definición		Totales
	Punto de partida	Vínculo	
Generación	(N=15) 21%	(N=58) 79%	(N=73) 100%
Generación y colateralidad	(N=7) 15%	(N=58) 85%	(N=46) 100%

Por el contrario, la dirección del término, véase tabla 3.19 parece ser un factor importante: los términos de la generación descendente a ego se sintetizan con más frecuencia en el punto de partida, 69%, que en el vínculo, 31%, mientras que los de la generación ascendente siguen el patrón opuesto.

Tabla 3.19

Síntesis de los Términos derivados según la direccionalidad

Por edad y en porcentajes

Dirección de los términos	Partes de la Definición		Totales
	Punto de partida	Vínculo	
Generación ascendente	(N=13) 12%	(N=93) 88%	(N=106) 100%
Generación descendente	(N=9) 69%	(N=4) 31%	(N=13) 100%

En términos generales, los niños prefieren sintetizar en el vínculo de la definición; sin embargo, cuando definen los términos descendentes a ego sintetizan con más frecuencia en el punto de partida. Es posible que este resultado, que indica la realización de una operación inversa en el pensamiento del niño cuando cambia la dirección del término, pueda clarificar algunos aspectos de los procesos mentales en investigaciones posteriores.

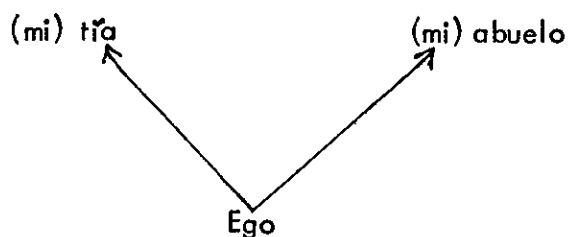
5. Evolución de las definiciones de acuerdo a la edad. Los análisis anteriores muestran pues, que existe una evolución de las definiciones a través de la edad .

Los niños pequeños generalmente no pueden definir los términos derivados, cuando lo logran hacer los definen de una manera similar a los términos primitivos o bien en algunos casos usan la forma que incluye una reciprocidad entre los términos; que como se indicara es una forma intermedia entre las definiciones a la manera de definiciones primitivas y las formales. Sólo un porcentaje muy pequeño define los términos derivados formalmente. Con la edad el niño logra definir más y más frecuentemente de una manera formal.

Las primeras definiciones formales que el niño realiza son aquellas en las cuales él como individuo es el referente. Es decir, los otros individuos tienen nombre en términos de él. El sistema se percibe en una forma egocéntrica. Los términos que permiten definirse de esta manera son los de la generación ascendente y por consiguiente son los que el niño define formalmente más temprano. Véase gráfica 3.7

Gráfica 3.7

Definiciones concretas de Términos derivados  
en las que ego no reconoce su posición

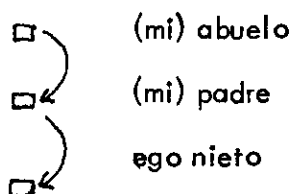


Más adelante el niño se da cuenta que el también tiene varios nombres y ocupa distintas posiciones en referencia a otros individuos o posiciones. Esto ocurre cuando se percata que para los miembros de la generación ascendente él ocupa una posición recíproca.

Al principio no puede asumir la posición de referente de los términos que va a definir, ya que esto presupondría asumir una posición que generalmente no ocupa en la vida real. Así, el niño, cuando finalmente logra definir nieto, en lugar de asumir la posición hipotética de abuelo, mantiene a (su) abuelo como referente y traza las relaciones desde esta posición y por tanto arriba a definiciones donde el término a definir es el recíproco del referente, posición que él ocupa. Véase gráfica 3.8.

Gráfica 3.8

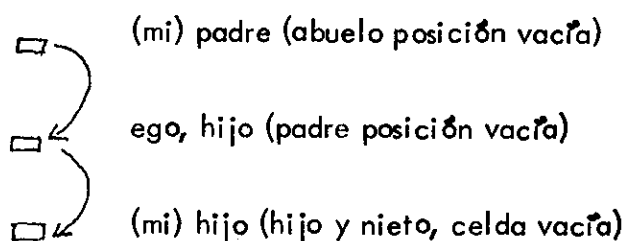
Definiciones concretas de Términos derivados  
en las que ego reconoce su posición



A una edad mayor el niño logra distinguir claramente entre posiciones y componentes demográficos, y por consiguiente ya no le resulta necesario usar referentes concretos. Algunas definiciones representan formas transicionales en las cuales se alude, en una de las partes de la definición (PP, V, R), a un componente demográfico y en otras a una posición en la cual el componente demográfico es irrelevante. Ejemplo de ello es "hijo del hijo de mi padre" para la definición de nieto, donde el PP es una posición vacía, mientras que el referente es concreto. Es decir, el niño se ha desplazado a la posición hipotética de padre que sirve de vínculo entre hijo, punto de partida y padre, referente. Véase gráfica 3.9.

Gráfica 3.9

## Definiciones semi-abstractas de Términos derivados

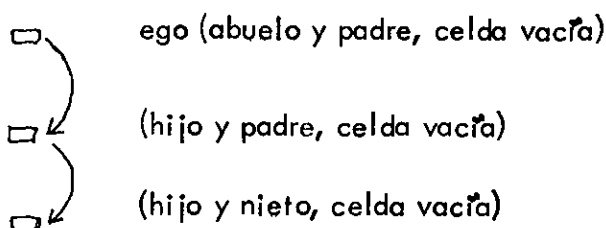


Posteriormente, cuando el niño define nieto como "hijo del hijo de uno" o "hijo de mi hijo", se desplaza a la posición del referente y asume la posición hipotética de abuelo para trazar las relaciones. Véase gráfica 3.10.

Gráfica 3.10

## Definiciones abstractas de Términos derivados

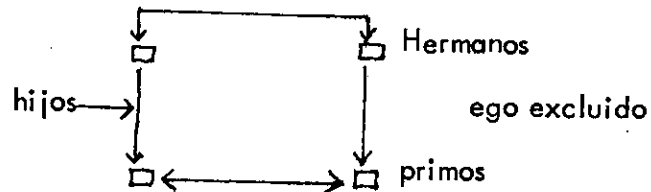
con referente explícito



Por último, algunos niños mayores son capaces de abstraer las vinculaciones de tal manera que no hay necesidad de un referente, por lo menos explícito. Esto significa de que se ha percatado de que las posiciones son básicamente relaciones entre celldas y que estas relaciones pueden usarse para definir las, por ejemplo, "hijos de hermanos" para definir primos. Véase gráfica 3.11.

Gráfica 3.11

Definiciones abstractas de Términos derivados  
con referente tácito



Por encima de estas definiciones existe la posibilidad de definir usando exclusivamente los ejes. Ninguno de los sujetos expresó definiciones de este tipo, sin embargo, las definiciones del último tipo se consideran como un paso en esta dirección.

La capacidad de definir los términos derivados de una manera cada vez más objetiva requiere que el niño tenga la suficiente madurez cognitiva para utilizar los procesos de referencia: involución, empatía y objetivización. Así, en el análisis de las primeras definiciones concretas en las que el niño no reconoce su posición, permite concluir que aún no hay evidencia de ninguno de los procesos de referencia antes mencionados. Por el contrario, en el momento en que ego reconoce su posición (hijo, nieto, hermano, etc.) puede decirse que ya es capaz de manejar el proceso de involución, es decir, percibe cómo los demás "ven" su posición.

Por otra parte, las definiciones semi-abstractas y abstractas, ambas con referente explícito, requieren que el individuo sea capaz de cambiar de posición para relacionar otras dos posiciones, lo que aquí se denomina empatía. Por último, las definiciones con

referente tácito son posibles únicamente si el individuo puede asumir una perspectiva totalmente objetiva, es decir, relacionar dos posiciones sin estar involucrado en ellas.

En resumen, el niño pasa de una concepción en la cual el individuo es el referente, a una en la cual él ocupa una posición. Luego comienza a concebir el sistema como un conjunto de posiciones interrelacionadas en las cuales no es necesario incluir aspectos demográficos. Finalmente concibe el sistema en forma abstracta como un conjunto de interrelaciones.

#### D. Reglas de operaciones

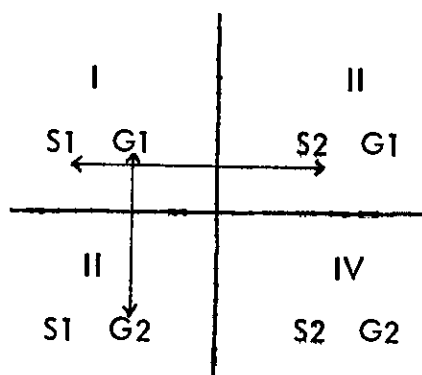
El conocimiento formal de una configuración presupone no sólo conocer y estructurar los componentes formales, semánticos, social estructurales y atribucionales, sino también las reglas de operación del sistema. Estas reglas establecen la manera en que ciertas operaciones lógicas deben ajustarse a las características de la configuración, estableciendo de esta manera las posibilidades y límites del sistema operativo.

En esta sección se presenta un análisis que permite establecer la manera y los grados de adecuación en que se operan los elementos de la configuración, en este caso el sistema de parentesco guatemalteco. Sin embargo, el análisis no pretende ser exhaustiva en vista de que no se tiene certeza de que las operaciones consideradas incluyan la totalidad de las mismas. Se tratan únicamente las siguientes reglas: complementariedad, reciprocidad, transitividad, intransitividad, referente, simetría y antisimetría. Algunas de ellas implican procesos complejos de pensamiento (transitividad, intransitividad, referente, antisimetría), otras, procesos más simples (simetría, complementariedad, reciprocidad).

1. Complementariedad. Una característica de la estructura de significados es que los ejes producen una situación en que las celdas adyacentes son siempre complementarias ya que comparten los mismos elementos semánticos menos uno, el cual representa una polaridad en una de las celdas y otra en la segunda, como en el caso de sexo masculino y sexo femenino. En la gráfica 3.12 se observa que la celda I y la II son complementarias sexualmente y que las celdas I y III lo son generacionalmente.

Gráfica 3.12

Complementariedad por sexo y generación



La tabla 3.20 muestra las diferentes respuestas expresadas por los niños sobre las posiciones complementarias; esposo-esposa, abuelo-abuela, madre-hija en forma conjunta. Véase apéndice C para cada una de las relaciones complementarias. Puede observarse que, la mayor parte de los niños, en cada grupo de edad, diferencia las posiciones en base a los componentes sémicos, es decir, utilizando los criterios de sexo y generación respectivamente. Sin embargo, usan también otros criterios tales como diferencias circunstanciales, componentes atribucionales y componentes estructurales.

Las diferencias circunstanciales se trazan en base a características físicas o rasgos personales que distinguen a los individuos; así el niño dice que la madre "tiene diferente cara que la hija". Los componentes atribucionales se refieren a los atributos que la cultura establece para las diferentes posiciones, por ejemplo, cuando el informante dice que el esposo "trabaja" y la esposa "cuida la casa". Cuando se usa los componentes estructurales las diferencias se trazan en relaciones de poder y afecto: "el abuelo manda más que la abuela".

La tabla 3.20 indica que un porcentaje considerable de los niños de 6 años, (14%), no diferencian, en ninguno de los sentidos anteriores, las posiciones complementarias y que cuando lo hacen usan criterios circunstanciales y atribucionales en mayor

Tabla 3.20  
 Respuestas sobre complementariedad de los Términos  
 esposo-esposa, abuelo-abuela, madre-hija  
 por edad y porcentajes

Edad de Ego	No hay Diferencia	Si hay Diferencia				Totales
		Circunstancial	Atribucional	Estructural	Sémica	
6	(N=10) 14%	(N=18) 25%	(N=5) 8%	(N=2) 3%	(N=35) 50%	(N=71) 100%
8	(N=1) 1%	(N=5) 6%	(N=2) 3%	(N=2) 3%	(N=70) 87%	(N=80) 100%
10	(N=2) 3%	(N=6) 8%	(N=3) 4%	(N=3) 4%	(N=60) 81%	(N=74) 100%
12	(N=1) 1%	(N=4) 5%	(N=3) 4%	(N=9) 12%	(N=60) 78%	(N=77) 100%

grado que en las otras edades. Por el contrario, los criterios social estructurales de diferenciación cobran importancia en los niños mayores. El uso de criterios sémicos configuracionales aumenta considerablemente de los 6 (50%) a los 8 años, (87%) y tiende a disminuir a los 10 (81%) y 12 años (78%).

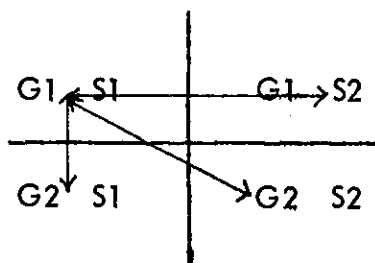
La tendencia de los niños pequeños a establecer diferencias en base a atributos y a características circunstanciales, se debe a la percepción de los individuos reales. Su atención se centra en el componente demográfico.

La evolución de uso de los criterios sémicos configuracionales con su alza a los 8 años y disminución posterior, se interpreta en parte como un efecto del lenguaje. En español la diferencia de sexo está morfémicamente representada en la totalidad de los términos de parentesco. De tal manera que a los niños mayores les resulta posiblemente innecesario mencionar esta diferencia. El aumento a los 8 años quizás se deba a que el niño está en la etapa de identificación sexual y desea resaltar estas diferencias.

2. Reciprocidad. Una de las características de los sistemas de parentesco es que cada término tiene un recíproco. Como se dijo en la introducción para que las celdas, que están determinadas por los ejes de la configuración, adquieran la característica de posición es necesario que incluyan un referente. Así, la celda G1 S1 se convierte en la posición de esposo, únicamente cuando se la concibe en relación a la celda G1 S2, ésta última a su vez asume la posición de esposa. En otras palabras, cada una de las dos posiciones usan la celda de la otra como referente: esta es básicamente la idea de reciprocidad. Véase gráfica 3.13.

Gráfica 3.13

## Relación de Reciprocidad



Como puede observarse en la tabla 3.21, el número de vinculaciones recíprocas aumenta de acuerdo a la edad del niño. Sin embargo, las unidades de distancia a que se encuentran los términos influyen en forma considerable en la habilidad del niño de hacerlas recíprocas. Así, mientras que un 43% de los niños de 6 años establecen las relaciones de reciprocidad entre padre e hijo -a una unidad de distancia en el eje generacional- solamente un 13% la establecen entre abuelo y nieto a dos unidades de distancia, y ningún niño de este grupo de edad reconoce la reciprocidad entre tío abuelo y sobrino nieto a tres unidades de distancia.

Se observa que el efecto de la distancia en los niños mayores es considerablemente menor que en los niños pequeños. Así, la diferencia entre una y tres unidades de distancia en los niños de 6 años es de 43 (43% a una unidad de distancia y 0 a tres), mientras que, en los niños de 12 años sólo es de 13 (100% a una unidad de distancia y 87% a 3).

3. Referente. Se considera que el niño domina el referente móvil cuando concibe la posibilidad de que un mismo individuo pueda ocupar dos o más posiciones simultáneamente; por ejemplo, las posiciones de padre y de hijo dependiendo de qué posición se use como referente. Se considera que el niño domina el referente desplazado cuando concibe que dos individuos puedan ocupar una misma posición con respecto a otra igual, provisto que se la conciba ocupada por diferentes individuos (com

Tabla 3.21

## RECIPROCIDAD

Por edad y en porcentajes

(N= 30 por cada grupo de edad)

Edad de Ego	Términos Recíprocos		
	Pa ↔ Ho.	Abo ↔ Nieto	Tío — Sob.* Papá — Sob. Tío Abo — Tío
6	(N=13) 43%	(N=4) 13%	— 0
8	(N=17) 57%	(N=11) 37%	(N=3) 10%
10	(N=24) 80%	(N=22) 73%	(N=10) 33%
12	(N=30) 100%	(N=27) 90%	(N=26) 87%

\* Se analiza la relación entre tío abuelo y el padre, que permite observar la reciprocidad en relaciones distantes a ego.

ponente demográfico), por ejemplo, dos individuos uno padre y el otro hijo, pueden ocupar ambos la posición de hermano con respecto a dos (o más) individuos distintos.

La tabla 3.22 muestra los resultados de las preguntas sobre referente móvil en cada grupo de edad. Se observa que los niños de 6 años ya dominan el referente móvil. Este dominio es mayor cuando los términos son cercanos a ego, padre e hijo, y menor cuando son más distantes (23%, 10%, 0). La tabla también muestra un aumento de la habilidad del niño en el manejo del referente móvil a través de la edad. Además, se puede observar que, de una manera similar a lo indicado para las vinculaciones recíprocas, las unidades de distancia tienen un efecto cada vez menor según crece el niño, sobre la habilidad de usar el referente móvil.

Tabla 3.22

Referente Móvil. Por edad y en porcentajes

(N=30 por cada grupo de edad)

Edad de Ego	Términos que se relacionan				
	Hija - Padre	Mamá - hija	Abuelo - Pa.	Pa. - Cuñado	Sob - Tío
6	(N=20) 67%	(N=17) 57%	(N=7) 23%	(N=3) 10%	- 0
8	(N=27) 90%	(N=26) 87%	(N=23) 77%	(N=15) 50%	(N=10) 33%
10	(N=27) 90%	(N=27) 90%	(N=30) 100%	(N=20) 67%	(N=21) 70%
12	(N=30) 100%	(N=29) 97%	(N=30) 100%	(N=26) 87%	(N=25) 83%

El referente desplazado, véase tabla 3.23, no se domina (45%) muy bien por los niños de 6 años aún a una unidad de distancia, pero los niños de 8 y más años tienen total dominio (100%) de él a la misma distancia. A dos unidades de distancia los niños pequeños son prácticamente incapaces de manejarlo (3%). de 8 (27%) a 10 (57%) y 12 años (100%) se nota un incremento progresivo en su dominio.

Parece que la distancia de los términos, de nuevo tiene un efecto menor en los niños mayores. Compárese por ejemplo, 43% y 3%, una y dos unidades de distancia a los 6 años, con 100% en ambos casos en los niños de 12 años.

Tabla 3.23  
REFERENTE DESPLAZADO  
Por edad y en porcentajes  
(N= 30 por cada grupo de edad)

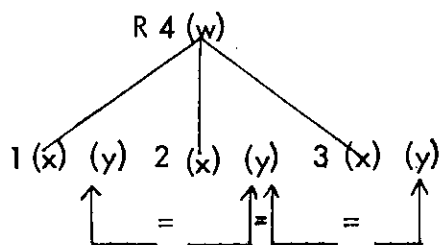
Edad de Ego	Términos que se relacionan	
	Ego = Hno. Padre = Hno.	Ego = Nieto Padre = Nieto
6	(N=13) 43%	(N=1) 3%
8	(N=30) 100%	(N=8) 27%
10	(N=30) 100%	(N=17) 57%
12	(N=28) 100%	(N=29) 100%

4. Transitividad. Como se indicó en el capítulo I, la transitividad es una operación que establece que si existe una relación (x) entre A y B, y la misma relación (x) entre B y C, la relación entre A y C es x; si un lápiz A tiene igual tamaño que un lápiz B y B es de igual tamaño a uno C, los lápices A y C son de igual tamaño. Esta operación se aplica al sistema de parentesco cuando tres o más individuos (componentes demográficos), que ocupan la misma posición con respecto a un cuarto, en una posición recíproca, en la generación ascendente y el cual actúa como referente.

La gráfica 3.14 muestra un ejemplo de una relación transitiva; 1, 2 y 3 son elementos del componente demográfico que ocupan una misma posición (X), en este caso nieto, con respecto a un referente R que incluye un solo elemento del componente demográfico (4) y una posición (W), en este caso abuelo. Dadas estas condiciones, la regla de transitividad se considera operatoriamente necesaria en la configuración. Así, en vista de que los individuos 1, 2 y 3 ocupan la posición de nieto con respecto a un mismo abuelo (individuo y posición) 1, 2 y 3 son primos entre sí (y).

Gráfica 3.14

## Relaciones Transitivas



La tabla 3.24 muestra que los niños pequeños tienen dificultad en esta operación cuando se aplica tanto a las posiciones de hermanos (33%), como a las de primos (7%). La habilidad de trazar las relaciones transitivas aumenta significativamente con la edad del niño. A los 8 años un 93% de los niños hacen transitivas las relaciones entre hermanos y 100% a los 10 y 12. La situación con respecto a primos es la siguiente. De un 7% a los 6 años, se incrementa a 60% a los 8, 90% a los 10 y 93% a los 12 años. La tendencia a operar la transitividad con más facilidad entre hermanos que entre primos es característica de todos los grupos de edad; sin embargo, la diferencia es menos notoria entre los niños mayores.

Así pues, al igual que en las otras operaciones y vinculaciones, la edad del niño y la distancia de las posiciones parecen ser los factores más importantes en la habilidad de operar la regla de transitividad.

Tabla 3.24

## TRANSITIVIDAD

Por edad y en porcentajes

N= 30 por cada grupo de edad

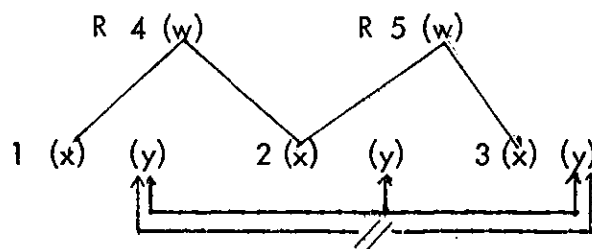
Edad de Ego	Términos que se relacionan	
	Hermanos	Primos
6	(N= 10) 33%	(N= 2) 7%
8	(N= 28) 93%	(N= 18) 60%
10	(N= 30) 100%	(N= 27) 90%
12	(N= 30) 100%	(N= 28) 93%

5. Intransitividad. La operación lógica de transitividad no es aplicable de acuerdo a las reglas de la configuración a todos los casos en los cuales varios individuos están en una misma posición con respecto a un referente. Si el referente comprende una misma posición, como en los casos anteriores, pero en contraposición a él incluye diferentes componentes demográficos, la transitividad no puede realizarse. Se dice, en este caso que existe una regla de intransitividad.

La gráfica 3.15 representa un ejemplo de la regla de intransitividad. El referente (R) comprende dos componentes demográficos (4 y 5) que ocupan una misma posición (w) de abuelo con respecto a individuos (1, 2 y 3) que ocupan una misma posición (x) de nieto. El referente 4 ocupa la posición de abuelo con respecto a los individuos 1 y 2 que ocupan la posición recíproca de nieto (x). El referente 5 ocupa también la posición de abuelo en relación a los individuos 2 y 3. Ahora bien, aún cuando el individuo 2 ocupa la posición de primo (y) con respecto a los individuos 1 y 3, éstos no son primos entre sí.

Gráfica 3.15

Relaciones Intransitivas



La intransitividad entre primos posiblemente requiere que el niño sea capaz, primero, de operar la transitividad y, luego de aprehender sus excepciones. La dificultad, en este caso de operar la regla de intransitividad, es posible que se deba a que nuestro sistema no distingue las posiciones de tío materno y paterno, ambos son tíos. De la misma manera, las posiciones de primo materno y primo paterno se confun-

den, ambos son primos. Esto lleva fácilmente al niño a pensar que se trata de una situación similar a aquella donde la regla de transitividad es operable.

La tabla 3.25 muestra que la regla de intransitividad ofrece mayor dificultad a los niños que la transitividad. Ninguno de los niños de 6 años puede aplicarla correctamente. A los 8 años solamente 27% pudieron. No es sino hasta los 10 años que la mayoría son capaces de aplicarla, (63%), logrando prácticamente total control a los 12, (90%).

Tabla 3.25

## INTRANSITIVIDAD

Por edad y en porcentajes

N= 30 por cada grupo de edad

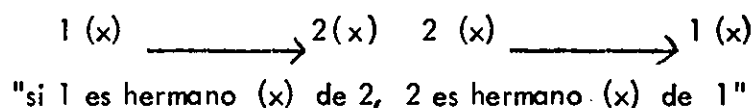
Edad

Términos que se relacionan	6	8	10	12
Primos	-	(N= 8)	(N= 19)	(N= 27)
	0	27%	63%	90%

6. Simetría y Antisimetría. Son relaciones simétricas aquellas en las que la relación entre un elemento y otro, y entre este último y el primero es la misma. Así, si A es hermano de B, B es hermano de A. Véase gráfica 3.16

Gráfica 3.16

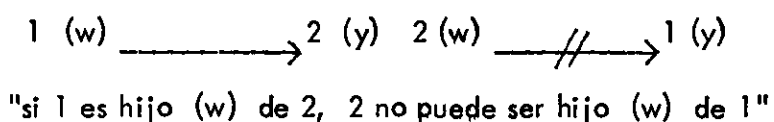
## Vinculación simétrica



La antisimetría, por otra parte, representa una desigualdad de relaciones: si un individuo ocupa la posición de hijo (w) con respecto a otro que ocupa la de padre (y), este último no puede ser hijo del primero. Véase gráfica 3.17

Gráfica 3.17

## Vinculación antisimétrica



En nuestro sistema de parentesco todas las relaciones recíprocas entre colaterales son simétricas, mientras que, las relaciones entre diferentes generaciones son antisimétricas.

En la tabla 3.26 se muestra que los niños pequeños tienen dificultad en operar la simetría, tanto entre sus propios hermanos como entre los hermanos del padre. Sin embargo, desde los 8 años esta dificultad desaparece totalmente (100%).

Tabla 3.26

## SIMETRIA

Por edad y en porcentajes

N= 30 por cada grupo de edad

Edad de Ego	Hnos.	Hnos. Padre
6	(N=17) 57%	(N=19) 63%
8	(N=30) 100%	(N=30) 100%
10	(N=30) 100%	(N=30) 100%
12	(N=30) 100%	(N=28) 100%

La antisimetría representa mayor dificultad, véase tabla 3.27. A los 6 años sólo el 17% de los niños reconoce las relaciones antisimétricas, a una distancia generacional de él (hijo y padre, madre e hija) y 7% las que están a una distancia en el eje de generación y a una en el eje de colateralidad (sobrino y tío, tío y sobrino). La aplicación adecuada de la regla de antisimetría aumenta a través de la edad. Las distancias de las relaciones no presentan ya diferencias a los 8, 10 y 12 años; en otras palabras, los porcentajes se mantienen constantes en cada grupo de edad para las relaciones hijo y padre, madre e hija, sobrino y tío, tío y sobrino.

Estas dificultades de trazar la antisimetría parecen poner en evidencia que ella requiere un proceso de pensamiento más complejo que los de simetría. Parece natural pensar que es más sencillo establecer una relación de igualdad, reconocer que si uno es hermano de alguien este a su vez es hermano de uno, que trazar una relación en una dirección y otra en otra, establecer que si uno es hijo de alguien, éste no puede ser hijo de uno.

En cuanto a la evolución de la simetría y la antisimetría, los datos indican que una vez conocidas las reglas (a los 8 y 10 años respectivamente) estas son aplicadas adecuadamente, sin importar las unidades de distancia a que ego se encuentre en los términos.

En resumen los análisis de las operaciones anteriores permiten concluir que existe una evolución de acuerdo a la edad en la habilidad de manejar la complementariedad, reciprocidad, transitividad, intransitividad, referente, simetría y antisimetría. Sin embargo, esta evolución en la habilidad en el manejo de cada una de las reglas varía un tanto de acuerdo a la dificultad que cada una de ellas representa.

Se muestra también que, considerando una sola operación, se presentan diferencias de acuerdo a las unidades de distancia a que se encuentran las relaciones estudia

Tabla 3.27

## ANTISIMETRIA

Por edad y en porcentajes

N= 30 por cada grupo de edad

Edad de Ego	Términos que se relacionan			
	Ho — Pa	Ma — Ha	Sob — Tío	Tío — Sob
6	(N= 5) 17%	(N= 3) 10%	(N= 2) 7%	(N= 2) 7%
8	(N= 15) 50%	(N= 13) 43%	(N= 11) 37%	(N= 11) 37%
10	(N= 24) 80%	(N= 25) 83%	(N= 24) 80%	(N= 24) 80%
12	(N= 25) 83%	(N= 25) 83%	(N= 25) 83%	(N= 26) 87%

das. No obstante, estas diferencias tienden a minimizarse con la edad del niño. Es to puede indicar que estas reglas operacionales demandan un conocimiento de la gra mática fundamental de la configuración y, una vez aprendida esta, puede generalizarse a todas las relaciones.

#### IV. DISCUSION Y CONCLUSIONES

En el capítulo anterior se muestra, en forma detallada, el proceso o través del cual la configuración "sistema de parentesco" llega a constituir parte de la estructura cognitiva del niño. En este capítulo se hace un intento por relacionar los resultados y la teoría, expresada en el capítulo II, y de ubicar ambos en el contexto de las teorías e investigaciones previas. Finalmente, se discute la utilidad potencial de los hallazgos.

El propósito fundamental de esta investigación es mostrar el aprendizaje del niño de una configuración social. En esta intervienen individuos concretos (componentes demográficos), una organización formal y otra moral, en las cuales se presuponen ciertos tipos de operaciones. La organización moral incluye los componentes atribucionales, social estructurales y semánticos de la configuración.

Este estudio presenta cómo el niño va distinguiendo entre el componente demográfico que participa en la configuración y los aspectos formales, morales y operacionales de la misma. De la configuración social, cómo llega a tener una concepción sobre el formato, el manejo de las operaciones y cómo va aprendiendo a diferenciar, en sus aspectos morales, lo que es estructura de significados, estructura social estructural y puramente atributos.

Se ha investigado los siguientes temas: la nomenclatura, las concepciones de los términos primitivos y derivados, y las reglas de operación del sistema. En cada uno de estos puntos los resultados proveen una mayor o menor información sobre el aprendizaje de los diferentes aspectos de la configuración.

El aprendizaje de la nomenclatura de la configuración se presta principalmente para descubrir los parientes concretos, los nombres que ellos tienen y los nombres que no tienen una representación concreta. La adquisición de este "vocabulario"

social difiere del conocimiento que el niño tiene del significado de este; más adelante se muestra cómo los niños conciben los términos de parentesco.

Roger Brown (1965) indica que la secuencia en la cual se adquiere el vocabulario no está determinada tanto por las preferencias cognitivas de los niños como por las prácticas de nombrar de los adultos. De esta manera, el niño puede nombrar categorías más abstractas de cosas antes que sus instancias más concretas y vice-versa. Por ejemplo, un niño pequeño utiliza la palabra perro para cualquier raza de perro (dálmata, pastor, etc.) y usa las palabras naranja y manzana, antes de clasificarlos como frutas.

Es posible que el aprendizaje de la nomenclatura del sistema de parentesco esté influenciado considerablemente por las prácticas de nombrar de los adultos. Así, se le dice al niño "vamos a visitar a tu tía A" o "es el cumpleaños de tu primo B" lo cual puede explicar en parte el hecho de que el niño conozca los términos de parentesco que se asigna a otros, antes que los que se le asignan a él.

No se analizó las respuestas que dieron los niños sobre términos de parentesco tales como parientes o familiares, los cuales muestran un mayor nivel de abstracción, pero es posible que, de acuerdo a la teoría de Brown, el niño utilice estos términos para nombrar a parientes más lejanos por no poder diferenciarlos.

Por otra parte, para Berger y Luckman (1972) la realidad social es aprehendida por el niño en un continuum de codificaciones que, inicialmente, está monopolizada por los nombres personales y términos de parentesco de personas que lo rodean. Estas personas pertenecen a la familia nuclear y extendida del individuo.

El conocimiento del niño establece diferenciaciones dentro de la realidad según los grados de familiaridad, (ibid; p.62).

"de esa manera mi conocimiento sobre mi propia familia y su mundo es muy abundante y específico, mientras que del mundo de los parientes lejanos tengo un conocimiento muy esquemático"

Efectivamente, en los resultados de este estudio se observa que el niño aprende a nombrar a los parientes cercanos a él, antes que a los lejanos, es decir, conoce desde muy temprano la nomenclatura que el sistema asigna a los miembros de la familia nuclear, representados por individuos reales, y no es sino hasta más tarde que el niño reconoce los términos de parientes lejanos los cuales pueden o no estar representados por parientes concretos.

Podemos concluir que, primero el niño conoce los términos de parentesco que corresponden a los parientes más cercanos a él, los miembros de su familia nuclear. Más adelante, aprende los nombres que se asignan a los parientes de la familia extendida. Este aprendizaje de la nomenclatura del sistema de parentesco está relacionado con la práctica de nombrar de los adultos y se expande de acuerdo a la edad del niño.

El aprendizaje gradual del significado de los términos de parentesco se muestra en las definiciones que expresan los niños de estos. La distinción entre términos primitivos y derivados es fundamental para entender el proceso de aprendizaje. Mientras que los términos primitivos requieren, para una definición formal, el uso de principios básicos de la estructura de significados, los términos derivados pueden, además, ser definidos por términos primitivos, derivados o ambos. Esta distinción conceptual de los términos obliga a análisis diferentes, cada uno de los cuales lleva al mejor entendimiento de diferentes aspectos del aprendizaje de la configuración.

La definiciones de términos primitivos proporcionan en mayor grado el cono-

cimiento que el niño tiene de la estructura de significados del sistema de parentes co y cómo van adquiriendo este significado. El conocimiento de estos términos em pieza por un señalamiento al componente demográfico, en un principio el niño iden tifica a los individuos concretas con las posiciones del sistema, para él mamá es "mi mamá" y describe las acciones que ella realiza, tanto en el hogar como en relación a él, "cocina" "me quiere". Más adelante, el niño expresa algunos componentes sémicos del término. Reconoce que mamá es "una mujer", "una señora", ya no es sólo su mamá, pueden ser otras personas. Estas también pueden ser definidas de acuerdo a funciones que desempeñan, pero la diferencia fundamental estriba en que estas se atribuyen a la posición que ocupan los individuos y no a componentes demográficos. De esta manera, los niños definen primero a sus parientes concretos y más tarde generalizan este conocimiento a otros individuos. Relacionan los términos con los componentes atribucionales, social estructurales y sémicos basados, primero, en experiencias concretas y sólo aprehenden la noción de posición cuando se dan cuenta que varios individuos pueden ocupar con respecto a otros las posiciones que otros individuos ocupan con respecto a él. En otras palabras, cuando llegan a tener la capacidad de manejar los procesos de referencia.

Estudios sobre el desarrollo cognitivo del niño corroboran este proceso en otras áreas del aprendizaje diferente de las tratadas aquí. Así, Piaget (1928) e Inhelder (Piaget e Inhelder 1973) concluyen que, en un principio la actitud individual se muestra como una indiferenciación relativa inicial entre el punto de vista propio y el de los otros, tiende directamente al objeto sin haber tomado conciencia de su propia perspectiva. A medida que el niño crece llega a tener la capacidad de descentrarse y por lo tanto puede abstraer las situaciones concretas.

El análisis de las definiciones de términos primitivos indica, también, cómo

el niño aprehende los ejes configuracionales. En un principio los niños tienden a definir los términos primitivos por componentes atribucionales, esta característica está asociada, en mayor grado, a las definiciones basadas en individuos concretos. Los atributos que el niño menciona a esta edad revelan que este tiene ya un conocimiento del principio de generación, aún cuando no lo expresa de una forma explícita, "nos cuida", "nos da de comer". Más tarde, expresa las diferencias generacionales en forma explícita "una mujer que tiene hijos" "una señora que tiene hijos y los quiere".

De una manera similar, el niño expresa en forma implícita el eje de sexo, primero atribuyen a los individuos ocupaciones que implícitamente diferencian el sexo, "mi papá trabaja en la oficina", "mi mamá cuida la casa". Más adelante, atribuye estas características a los diferentes sexos en forma explícita, "una mujer que cuida la casa", "un hombre que trabaja".

Los componentes social estructurales ("mi mamá me quiere"), se esperaba, serían utilizados por niños de edad intermedia para diferenciar los principios básicos, antes que aprendieran la estructura de significados, sin embargo, son los niños mayores los que utilizan estos componentes como criterios de diferenciación una vez que los componentes sémiicos forman parte integral de la estructura de pensamiento ("una mujer que tiene hijos y los quiere"). De esta manera, los resultados de definiciones de términos primitivos indican que, con frecuencia, los niños consideran fundamental el poder y el afecto para caracterizar la estructura de significados.

En el aprendizaje de los términos derivados se observa, en parte, el conocimiento del formato, de la estructura de significados y de la capacidad de manejar ciertas operaciones de la configuración.

El niño aprende a definir los términos derivados formalmente, de una manera similar a los términos primitivos, en un principio basa sus definiciones en indivi-

duos concretos, un abuelo es "el papá de mi papá". En este momento el niño se relaciona con su abuelo como un individuo y puede o no estar conciente de la posición que ocupa (nieto). Más adelante, puede definir las posiciones que él ocupa, pero siempre basando las relaciones entre individuos concretos, nieto es "el hijo del hijo de mi abuelo". Se considera que el niño distingue el componente demográfico de las posiciones del sistema, cuando define los términos derivados de una manera abstracta. Por ejemplo, nieto es "hijo de hijos".

Pero, aún cuando esta distinción entre componente demográfico y posición influye notablemente en el conocimiento de la configuración, otros factores tales como, la direccionalidad de los términos, unidades de distancia a ego, tipo y número de ejes, son relevantes en el aprendizaje de las definiciones de términos derivados.

El número de ejes y la distancia a ego de los términos muestran el conocimiento del formato de la configuración. Así, a partir de las definiciones de términos derivados que los niños dan puede concluirse que, cualquiera sea el significado de los ejes involucrados, es más fácil manejar uno de ellos que una combinación de dos o más. Además, el niño aprende primero a definir los términos cercanos a él y más tarde los que están a más distancia. Es posible que, en el conocimiento de cualquier configuración, el número de ejes y las unidades de distancia formal a ego sean factores fundamentales en la forma en que el niño concibe y define las posiciones del sistema.

El análisis de las definiciones de términos derivados muestra, también, el conocimiento de la estructura de la configuración. El niño aprende primero a definir los términos que representan a sus parientes lineales (colateralidad 0), más tarde los colaterales y por último los parientes afines.

La direccionalidad de los términos derivados presenta una mayor o menor di-

ficultad para definirlos. En un principio el niño define los términos que están en una dirección ascendente a él y más adelante los que están ubicados en una dirección descendente. Esto se debe a que para los primeros el niño puede definir las posiciones basado en individuos concretos, mientras que para los términos que están en una relación descendente, el niño requiere la capacidad mental de ocupar una posición que no es la suya en la vida real para poderlos definir. Por ejemplo, nieto es "el hijo del hijo de uno".

En las definiciones de términos derivados se observa, además, el conocimiento gradual de las reglas de distribución de la configuración. El niño aprende primero a definir un término que representa un individuo concreto (abuelo es "el papá de mi papá") y más tarde, los niños se dan cuenta que varios individuos pueden ocupar una posición (abuelo es "el papá de mi papá o mi mamá"). Así, el niño aprende que, las reglas de distribución determinan en nuestro sistema de parentesco que, abuelo es tanto el padre de la madre como del padre.

Finalmente, el aprendizaje de las reglas de operación muestra, de una manera similar al aprendizaje de los términos derivados, cómo el niño logra entender el formato y la estructura de significados del sistema de parentesco. Además, como el niño adquiere la capacidad de aplicar operaciones lógicas a la configuración de acuerdo a ciertas reglas.

En la aplicación de las reglas de complementariedad, simetría y antisimetría se observa cómo el niño llega progresivamente a entender el formato. En un principio los niños pequeños expresan sus propios criterios de diferenciación, sin tomar en cuenta la complementariedad de los términos, no reconocen todavía la estructura fundamental de la configuración. A una edad intermedia ya se percatan de la existencia de uno o más ejes del sistema y los aprenden de tal manera que, a los niños mayores, les resulta obvia la diferenciación por los ejes configuracionales.

El niño aprende primero a aplicar las vinculaciones simétricas, en la configuración, que las antisimétricas. Esto indica que, le es más fácil reconocer las relaciones entre las celdas que se encuentran ubicadas en un plano horizontal, que el tipo de relación entre las ubicadas en un plano vertical. En el análisis de la aplicación de las reglas anteriores se observa que ya a los 10 años los niños han aprendido estas relaciones básicas.

Estos resultados son similares a los encontrados por otros autores que han estudiado el nivel formal de otras configuraciones. Méndez Domínguez (1975) mostró que los niños de 10 años ya conocen los principios clasificatorios y derivaciones lógicas del formato configuracional "familia" y que más tarde los niños distorcionan esta representación del formato. Los resultados del estudio de este autor son paralelos a los de Piaget (1962) en su estudio sobre el aprendizaje de las reglas del juego de canicas. El presente estudio indica que, a la misma edad, los niños ya conocen los ejes y combinaciones básicas de la configuración "sistema de parentesco". Además, los niños también distorcionan ciertos aspectos formales de la configuración, una vez que estos ya forman parte de su estructura cognitiva.

La aplicación de las reglas de operación se presta también para descubrir el conocimiento que tiene el niño de la estructura de significados de la configuración. El aprendizaje de los ejes con significado es de importancia fundamental, puesto que, implica la introducción en la mente del niño de la noción de sistema.

De una manera similar al aprendizaje de los componentes sémicos en las definiciones de primitivos, en la aplicación de la regla de complementariedad los niños tienen la tendencia a utilizar los componentes atribucionales como criterios de diferenciación, gradualmente adquieren los componentes sémicos y finalmente, los componentes social estructurales añaden una caracterización a las posiciones que

están representadas en la mente del niño.

El aprendizaje de las reglas de operación muestra que los niños pequeños reconocen primero el eje de generación, más tarde diferencian claramente los sexos, luego reconocen el eje de colateralidad y por último el eje que separa los parientes afines de los consanguíneos.

El conocimiento del entrecruzamiento de los ejes del sistema, es decir la noción de estructura que comprende la concepción de las celdas que incluyen una multiplicidad de posiciones se observa en la aplicación gradual de las diferentes reglas en el sistema. En un principio los niños aplican correctamente las reglas basándose en individuos concretos y relacionando términos cercanos a él. Más adelante logran distinguir entre componentes demográficos y posiciones y pueden aplicar las reglas de operación a términos distantes a él.

De esta manera, a través del aprendizaje de los nombres del sistema de parentesco, del significado de estos y de las reglas de operación, los niños logran un mejor entendimiento de la configuración. Puede decirse que este estudio muestra el conocimiento gradual de los principios y reglas básicos de una configuración social. Conocer este proceso de aprendizaje es de importancia fundamental para entender cómo el niño concibe configuraciones sociales en diferentes momentos de su desarrollo.

Es posible que el patrón general de pensamiento, sobre el conocimiento gradual de los diferentes elementos del sistema de parentesco, represente un patrón básico de conocimiento de otras configuraciones sociales. La comprensión que este estudio logra de ciertos aspectos que influyen en la representación del sistema de parentesco es fundamental para el conocimiento de esas otras configuraciones, en vista de que, la familia y los demás parientes constituyen el primer grupo social

que conoce y al cual se integra el individuo. Por lo tanto, es de esperarse que el conocimiento que tiene el niño, en diferentes momentos de su desarrollo, influya y en algunos casos quizás hasta sirva de modelo en el conocimiento de otros sistemas sociales.

De esta manera, creemos que, este estudio es una contribución importante en el campo cognitivo aplicado al conocimiento de los sistemas sociales. Las investigaciones sobre el desarrollo cognitivo del niño se centran principalmente en procesos de pensamiento aplicados al mundo físico, véase por ejemplo Piaget y García (1971) Piaget e Inhelder (1972). Estos autores destacan que el conocimiento más amplio de los factores físicos siempre precede al conocimiento de los factores sociales. El niño tiene que realizar la experiencia de una nueva perspectiva de los fenómenos físicos antes de que le sea posible extender esta pauta o esquema a su esfera social. Por ejemplo, el conocimiento de los lados izquierdo y derecho como puntos de referencia objetivos en el espacio debe preceder al reconocimiento de dos puntos de vista como diferentes puntos de referencia en las relaciones sociales.

El mayor énfasis en estudios sobre el conocimiento del mundo físico puede deberse a que estos presentan menos dificultad que los que comprenden el conocimiento del mundo social. Los objetos físicos generalmente podemos medirlos, pesarlos, ordenarlos, etc. Pero para la aprehensión de los aspectos sociales se pasa del plano de la acción concreta al de la formulación verbal; esto produce un fenómeno muy importante denominado desfasamiento de comprensión (Battro 1969), el comportamiento sufre una "regresión" a etapas más primitivas ya superadas en el plano de la acción. Así, mientras que un niño de 8 años ya sabe ordenar una serie de objetos por medio de una relación asimétrica "un bastón más largo que otro y menor que un tercero", lo curioso es que el niño de esa edad la definición más habitual de hermano es decir

que "un hermano es un niño que juega". Sólo después de los 8 años se descubre la relatividad de la noción "para ser un hermano es preciso tener un hermano". Pero es menester esperar hasta los 11 años para encontrar respuestas "correctas", lo que se debe a la posibilidad de coordinar distintos puntos de vista.

Por otra parte estudios cognitivos en antropología como los de Lounsbury (1964), Romney y D'Andrade (1964), se caracterizan por presentar una visión estática de los principios y reglas de los sistemas sociales, es decir, representan una formalización basada en las observaciones del investigador en un momento dado. En estos estudios se hace una descripción cognitiva de los términos de parentesco, se considera que los lexemas de parentesco están compuestos de un conjunto de semes y utilizan el análisis componencial como método para aislar este conjunto de semes, los cuales proporcionan la base para un análisis formal apropiado del campo semántico de los términos de parentesco. No asumen ni explican los procesos de desarrollo en los individuos de estos rasgos semánticos en las sociedades que estudian. Por el cantrario, en este estudio se intenta explicar cómo los niños adquieren los rasgos semánticos pertinentes a los términos de parentesco estudiados y el orden de adquisición de estos en el proceso de aprendizaje; se muestra la operación de diferentes principios a través de la edad, en otras palabras, se traza una perspectiva dinámica de los principios y reglas que caracterizan el sistema social, en diferentes momentos evolutivos, hasta llegar a una caracterización similar a la de los adultos que es la única que se toma en cuenta en otras estudios cognitivos de la sociedad.

El interés de las investigaciones en niños presenta además de la posibilidad de una perspectiva dinámica, atras aspectos importantes. Lévi-Strauss (1967; p.111) menciona cómo la estructura mental de los niños representa las posibilidades universales de combinación de elementos y por tanto permiten al etnólogo el acceso a este

capital común de estructuras mentales y de esquemas institucionales. Así, los niños considerados en este trabajo representan etapas evolutivas en las cuales la cultura imprime sus rasgos fundamentales y es indudable que los resultados muestran una socialización de los esquemas cognitivos en los cuales el niño se acerca a la configuración cognitiva de su cultura.

Puede pensarse pues, que este estudio permite, si se comparara con estudios similares en diferentes culturas, trazar la influencia de la cultura en los esquemas cognitivos y mostrar en forma clara la diferencia entre procesos mentales básicos y los rasgos culturales que los caracterizan. Un estudio de este tipo haría posible resolver los problemas que surgen al considerar teorías cognitivas como las de Piaget, en las cuales los aspectos culturales y sociales se dejan completamente de lado.

Es necesaria hacer notar al lector que por razones prácticas, la muestra adolece de ciertas limitaciones. En primer lugar, aún cuando se atribuyó una influencia primordial a la edad del niño en el conocimiento del sistema de parentesco, la muestra no permite discernir claramente hasta qué punto la edad es más importante que la escolaridad. Otra limitación de la muestra es que considera sólo niños varones, los cuales pertenecen además a un estrato social determinado de una cultura particular, que no es representativa de la nación guatemalteca. De aquí que, los resultados de este estudio no pueden generalizarse al país. Queda para estudios posteriores, dentro o fuera del país, corroborar o negar los resultados e interpretaciones de este análisis. No obstante, se justifican las limitaciones expuestas anteriormente ya que, a nuestro juicio, era necesario mantener la homogeneidad de la muestra para hacer resaltar la importancia de las variables que nos interesaban. Por otro lado, los estudios piloto, en los cuales niños de ambos sexos y varios estratos sociales fueron considerados, mostraron que los niños de diferentes sexos daban respuestas similares, que

las diferencias sociales eran importantes, y que la variable edad era indudablemente una de las variables más relevantes.

Por otra parte, el marco analítico de esta investigación puede ser una contribución para el análisis de otras expresiones culturales. Por ejemplo, la diferencia entre términos primitivos, que representan unidades mínimas de significado, y derivados, cuyo significado se puede descomponer, permite identificar las unidades básicas de significado. También el análisis de la lógica combinatoria de las definiciones de términos primitivos, aunque poco desarrollado en este estudio y, el de la estructura de las definiciones de los términos derivados, que analiza las relaciones entre los diferentes elementos de una definición; pueden servir de base para el análisis, no sólo de otros sistemas sociales, sino que de varios aspectos culturales tales como sus expresiones verbales por ejemplo, en el análisis de los mitos hay unidades mínimas de significado que se relacionan a ciertos personajes y que son claves para la comprensión adecuada del relato. También pueden ser aplicables a otros aspectos culturales como ritos, juegos, magia, etc. Por tanto existe la posibilidad de aplicar el análisis de este estudio a otras áreas de la cultura.

A un nivel más general puede decirse que, este estudio llena un vacío existente en la literatura sobre el aprendizaje de las configuraciones sociales. El conocimiento de ese aprendizaje es importante a un nivel individual, para propósitos educativos y para comprender los procesos mentales. Además, es fundamental para un mejor entendimiento de las configuraciones sociales mismas.

## BIBLIOGRAFIA

- Battro A. El pensamiento de Jean Piaget. Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., 1969. 381 pp.
- Becker, Ernest. The Birth and Death of Meaning. 2a. ed. Inglaterra, Penguin Books, 1972. 230 pp.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckman. La Construcción Social de la Realidad. 2a. ed. Traducción de Silvia Zuleta. Buenos Aires, Amorortu Editores, 1972. 233 pp.
- Brown, Roger. "How Shall a Thing Be Called?". Readings in Child Development & Personality. Editado por Mussen, Conger y Kagan. New York, Harper & Row, 1965. 267-276 pp.
- Burling, Robbins. "Cognition and Componential Analysis". God's Truth or Hocus-Pocus?. Cognitive Anthropology. Editado por Stephen A. Tyler. Estados Unidos de Norteamérica, Holt Rinehart and Winston, Inc., 1969. 419-428 pp.
- Eggan, Fredd. "The Study of Social Organization". Social Organization of the Western Pueblos. Chicago, The University of Chicago Press, 1950. 4-11 pp.
- Elkind, David. "Conservation and Concept Formation". Studies in Cognitive Development. Editado por D. Elkind y J. Flavell, New York, Oxford University Press, 1969. 171-189 pp.
- Ervin-Tripp, Susan M. Language Acquisition and Communicative Choice. California, Stanford University Press, 1973.
- Ginsburg, H. y S. Opper. Piaget's Theory of Intellectual Development. 3a. ed. New Jersey, Prentice Hall, 1969. 235 pp.
- Goodenough, Ward H. "Componential Analysis and the Study of Meaning". Kinship and Social Organization. Editado por Paul Bohannan y John Middleton. New York, The Natural History Press, 1968. 93-124 pp.
- Hurlock, Elizabeth B. Child Development. 2a. ed. New York, Mc Graw Hill Book Company, Inc., 1950.
- Kroeber, A. R. "Classificatory Systems of Relationship". Kinship and Social Organization. Editado por Paul Bohannan y John Middleton. New York, The Natural History Press, 1968. 19-27 pp.
- Lévi-Strauss, C. "L'illusion Archaique". Les Structures Elementaires de la Parenté. París, Mouton & Co., 1967. 98-113 pp.

- Lounsbury, Floyd G. "The Structural Analysis of Kinship Semantics". Cognitive Anthropology. Editada por Stephen A. Tyler. Estados Unidos de Norteamérica, Holt, Rinehart and Winston, Inc, 1969. 193-212 pp.
- Mead, George H. Espíritu, Persona y Sociedad. Traducción por Florial Mazía. Buenos Aires, Editorial Paidós. 393 pp.
- Méndez Domínguez A. Apuntes de clase, 26 de marzo 1973.
- \_\_\_\_\_ ; "Family Structure and Religious Symbolization among Guatemalans". Journal of Comparative Family Studies. Vol. V, Número 2. 1974
- \_\_\_\_\_ ; "The Structure of the Family from The Perspective of Guatemalan Children". -A Configurational Analysis-. Universidad del Valle de Guatemala, 1975a.
- \_\_\_\_\_ ; "Big and Little Traditions in Guatemalan Anthropology". Current Anthropology. Vol. 16, No.4, Diciembre. Chicago, The University of Chicago Press, 1975b. 541-552 pp.
- \_\_\_\_\_ ; y G. Darrow. "Mental Configurations: An Approach to Guatemalan Culture Change". Psychological Anthropology. The Hague, Mouton, 1975. 509-546 pp.
- Parsons, Talcott. "Family Structure and The Socialization of the Child". Family, Socialization and Interaction Process. 3a. ed. Editado por Talcott Parsons y Robert Bales. Londres, Routledge & Kegan Paul Ltd., 1968. 35-131 pp.
- Piaget, J. Psicología y Epistemología. Traducción de Antonio M. Battro. Buenos Aires, Emecé Editores, S. A., 1972. 141 pp.
- \_\_\_\_\_ ; "Relatividad Progresiva de las Nociones". El Juicio y Razonamiento en el niño. 2a. ed. Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1973. 79-152 pp.
- \_\_\_\_\_ ; y R. García. Las explicaciones causales. Traducción de Elena R. Poliza. Barcelona, Barral Editores, S. A., 1971. 233 pp.
- \_\_\_\_\_ ; y B. Inhelder. De la lógica del niño a la lógica del adolescente. Traducción de María Teresa Cevasco. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1972. 294 pp.
- \_\_\_\_\_ ; y B. Inhelder. Génesis de las Estructuras Lógicas Elementales. 2a. ed. Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1973. 316 pp.
- Picciotto de Rosenbaum, Brenda. La Familia Guatemalteca del Area Urbana. -Un Estudio Estructural desde la Perspectiva de 120 Niños de Familias de Escasos Recursos-. Guatemala, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Valle de Guatemala, 1974. 120 pp.

- Romney K. y G. D'Andrade. "Cognitive Aspects of English Kinship Terms". Cognitive Anthropology. Editado por Stephen A. Tyler. Estados Unidos de Norteamérica, Holt Rinehart and Winston, Inc., 1969. 369-396 pp.
- Vigotsky, Lev S. Pensamiento y Lenguaje. Traducción de María Margarita Rotger. Argentina, Editorial Lautaro, 1964. 181 pp.

APENDICE A

Cuestionario empleado como instrumento  
de la investigación

ENTREVISTA # 48 ENTREVISTADORA A.M. FECHA 18-VII-75

NOMBRE DEL NIÑO Marco G. Bonilla EDAD 10 años

LUGAR L. G. GRADO 4-B FECHA DE NACIMIENTO 28-XI-64

1. Tienes una mamá, una madre? si
2. Tienes amigos? si Cómo se llaman? Sandoval, Quezada
3. Tu amigo A, tiene él una mamá, una madre? si Y tu amigo B? si
4. Qué es una mamá, una madre? una señora que nos cuida
5. Tienes tu un papá, un padre? si
6. Tu amigo A, tiene él un papá, un padre? si Y tu amigo B? si
7. Qué es un papá, un padre? es un señor que trabaja para ganar dinero y todos podemos comer
8. Eres tú un hijo? si
9. Será tu amigo A un hijo? si Y tu amigo B? si
10. Qué es un hijo? es un niño que tiene que obedecerle a sus papás, estudiar para que ellos estén contentos
11. Qué es una hija? es una niña que tiene que estudiar para que los papás estén contentas
12. De quién es uno hijo? de sus padres
13. De quién es uno papá, padre? de sus hijos
14. Puede un hijo ser papá? si

15. Si sí, cómo o cuándo puede (o es) un hijo ser papá? cuando crezca
16. Si no, por qué no? \_\_\_\_\_
17. Puede una mamá ser hija? si
18. De quién? (o por qué no) de sus padres
19. Hay alguna diferencia entre una mamá y una hija? si
20. Cuál? la mamá es la que lo cuida a uno y la hija no es la que cuida a la mamá
21. Puede un hijo ser papá de su propio papá? si
22. Por qué? \_\_\_\_\_
23. Puede una mamá ser hija de su propia hija? si
24. Por qué? \_\_\_\_\_
25. Qué es un esposo? es un hombre que está casado con su esposa
26. Qué es una esposa? es una mujer que vive con el esposo
27. Hay alguna diferencia entre un esposo y una esposa? si
28. Cuál? el esposo tiene que trabajar y la mamá en la casa para cuidar-nos
29. Cuántos hermanos tienes? 3
30. Cómo se llaman? Jorge, Doris, Lorena
31. Cuántos hermanos tiene A? (nombre de un hermano) 3
32. Cuántos hermanos tiene B? (nombre de otro hermano) 3
33. Cuántos hermanos son (o hay) en total en tu familia? 3
34. Tu papá tiene hermanos? si
35. Tu eres un hermano? si
36. Por qué eres un hermano? soy hermano porque de mi mamá nació mi her-  
mana

37. Tu papá, es él un hermano? si
38. Por qué es tu papá un hermano? tiene otras personas que nacieron de su mamá
39. Y tu, de quién eres hermano? de Jorge, Doris y Lorena
40. Dime qué es un hermano? es un niño que tiene a otros niños como hermanos
41. Si A es hermano tuyo y B es hermano tuyo, qué es A de B? hermana  
Y B de A? hermana
42. Tienes tu un abuelito? si
43. Tu amigo A tendrá él un abuelito? si Y tu amigo B? \_\_\_\_\_
44. Qué es un abuelo? es un hombre que es papá de mi mamá o de mi papá
45. Tienes tu una abuelita? si
46. Qué es una abuela? es la madre de mi mamá o de mi papá
47. Qué es tu papá de tu abuelo? hijo
48. Tienes tu una tía? si
49. Tiene tu amigo A una tía? si Y tu amigo B? \_\_\_\_\_
50. Qué es una tía? es una hermana de mi mamá o de mi papá
51. Dime el nombre de una hermana de tu papá Lidia
52. Qué es tu abuelita (mamá del papá) de tu tía X? mamá
53. Qué es tu tía X de tu abuelita? hija
54. Qué es un abuelo de una abuela? esposos
55. Hay alguna diferencia entre un abuelo y una abuela? NO
56. Cuál? \_\_\_\_\_
57. Tu mamá tiene hermanos? si Si no, tu papá tiene hermanos? \_\_\_\_\_
58. Cómo se llaman? (sólo del papá o de la mamá) Carlos, Thelma

59. Qué es A (hno-a, de la mamá) tuyo? tío
60. Y los hijos de A cómo se llaman? Michelle
61. Qué es B de tío? (hijo del hno. mamá) prima
62. Qué es C de tío? (otro hno-a de la mamá) tía
63. Y los hijos de C cómo se llaman? Cecilia
64. Qué es D (hijo de C) de tío? prima
65. B es primo tuyo y D es primo tuya. Qué es B de D? prima
66. Por qué? su papá es hermano de su mamá
67. Qué es una mamá del primo de uno? tía
68. Qué es el primo de uno de la mamá de uno? sobrino
69. La persona que tiene sobrinos se le llama? tía
70. Qué es uno de la tía? sobrino
71. Qué es un primo? es un niño que su papá es hermano de mi mamá
72. Qué es un sobrino? papá es hermano de la tía, hijo del papá es sobri-  
no de la tía
73. Puede un sobrino ser tío? si
74. De quién? del hijo de su hermana
75. Puede un sobrino ser tío de su propio tío? si
76. Por qué? \_\_\_\_\_
77. Puede un tío ser sobrino de su propio sobrino? si
78. Por qué? \_\_\_\_\_
79. Cómo se llaman los hermanos de tu papá? Amalia
80. Tiene X hijos? si Cómo se llaman? Mónica
81. Qué es Y (hijo hno-a padre) de tío? prima
82. B (ver pregunta 59) es primo tuyo y Y es primo tuyo. Qué es B de Y?  
nada

83. Por qué? porque mi mamá es hermana del papá de Michelle y mi papá es hermana de la mamá de Mónica (tiene a su familia)
84. Tu eres un nieto? si
85. Tu amiga A es un nieto? si
86. De quién es una nieto? de su abuelita o abuelito
87. De quién es uno abuela? del hija de su hija
88. Qué es un nieto? nieta del papá de mi mamá
89. Tienes tu un bisabuelo? si
90. Qué es un bisabuelo? es el papá de mi abuelito o abuelita
91. Eres tu un bisnieto? na
92. Qué es un bisnieta? es el hija de su mamá, ella tiene una mamá que tiene otra mamá
93. Qué es una de su abuela? nieta
94. Qué es un papá de un bisabuela? nieto
95. Tienes tu cuñados? no Tienes hermanos casados? na
96. Tu mamá tiene cuñados? si Tu papá tiene cuñados? si
97. Qué es tu papá de tu tía A? (ver pregunta 57) cuñado
98. Qué es tu mamá de tu tía B? (ver pregunta 78) cuñada
99. Tu eres un cuñada? no Si sí, por qué? \_\_\_\_\_
100. Qué es un cuñado? es el hermano de su hermana que tiene novio
101. Tiene tu papá un suegra? si
102. Quién es la suegra de tu papá? mi abuelita, mamá de mamá
103. Quién es la suegra de tu mamá? mi abuelita, la mamá de mi papá
104. Qué es un suegra? es la mamá de mi mamá, es suegra de mi papá
105. Es tu papá yerno? na Sabes que es yerno? na se recuerda

106. Qué es un yerno? \_\_\_\_\_
107. Es tu mamá nuera? \_\_\_\_\_ Sabes qué es una nuera? si
108. Qué es una nuera? es la hermana de mi mamá, es nuera de mi papá
109. Hay alguna diferencia entre un yerno y una nuera? \_\_\_\_\_
110. Cuál? \_\_\_\_\_
111. Tiene tu abuelo hermanos? si
112. Cómo se llaman? Lucía
113. Qué es A de tí? O qué sería? tía (yo le digo)
114. Qué es un tío abuelo? es tío y abuelo a la vez
115. Qué es un sobrino nieto? es sobrino de su tía y nieto de su abuelita
116. Qué es tu tío abuelo de tu papá? \_\_\_\_\_
117. Qué es tu papá de tu tío abuelo? \_\_\_\_\_

APENDICE B

Tablas de definiciones de términos primitivos  
de acuerdo a los tipos de predicados  
expresados en porcentajes

Tabla B 3.1

Madre (N=119)

Contenido de la Predicación	Tipos de predicado		
	Enfoque en el Componente De- mográfico	Enfoque en el concepto	
		Concretas	Isotópicas
No relacionales	12	35	14
Recíprocas	3	1	0
Relacionales	8	16	11
Totales	23	52	25

Tabla B 3.2  
Padre (N=119)

Contenido de la Predicación	Tipos de predicado		
	Enfoque en el Componente de <u>de</u> mográfico	Enfoque en el concepto	
		Concretas	Isotópicas
No relacionales	32	43	15
Recíprocas	2.5	0	0
Relacionales	0	5	2.5
Totales	34.5	48	17.5

Tabla B 3.3  
Hijo (N= 118)

Contenido de la Predicación	Tipos de Predicado		
	Enfoque en el Componente de <u>de</u> mográfico	Enfoque en el concepto	
		Concretas	Isotópicas
No relacionales	17	16	15
Recíprocas	11	3.5	1
Relacionales	3.5	11	22
Totales	31.5	30.5	38

Tabla B 3.4  
Hermano (N=113)

Contenido de la Predicación	Tipos de predicado		
	Enfoque en el componente demográfico		Enfoque en el concepto
	Concretas	Isotópicas	Vacías
No relacionales	15	25	12
Recíprocas	3	1	0
Relacionales	8	20	16
Totales	26	46	28

Tabla B 3.5  
Esposo (N=118)

Contenido de la Predicación	Tipos de Predicado		
	Enfoque en el Componente demográfico		Enfoque en el concepto
	Concretas	Isotópicas	Vacías
No relacionales	5	19	7
Recíprocas	9	0	0
Relacionales	11	34	15
Totales	25	53	22

## APENDICE C

Relaciones complementarias por sexo y generación,  
en porcentajes y por edad

Tabla C 3.1

Complementariedad por generación: madre-hija

Edad de Ego	No hay Diferencia	Si hay diferencia				Totales
		Circunstancial	Atribucional	Social Estructural	Sémica	
6	18	14	3.5	3.5	61	(N=28) 100
8	4	4	0	4	89	(N=27) 100
10	5	0	10.5	10.5	74	(N=19) 100
12	4	0	0	28	68	(N=25) 100

Tabla C 3.2

Complementariedad por sexo: esposo-esposa

Edad de Ego	Si hay diferencia				Totales
	No hay Diferencia	Circunstancial	Atribucional	Social Estructural	
6	9.5	24	9.5	5	52
8	0	11	4	0	85
10	4	7	4	4	81
12	0	8	8	4	80
					(N=21) 100
					(N=27) 100
					(N=27) 100
					(N=25) 100

Tabla C 3.3

Complementariedad por sexo: abuelo-abuela

Eddad de Ego	Si hay diferencia		Totales		
	No hay diferencia	Si hay diferencia			
	Circunstancial	Atribucional	Sémica		
6	41	13.5	0	32	(N=22) 100
8	4	4	4	88	(N=26) 100
10	7	4	4	81	(N=28) 100
12	7	4	4	85	(N=27) 100